

Serie

Documentos de Trabajo

**Informe sobre el perfil de los uruguayos censados
en la Argentina en 1991**

Adela Pellegrino

Documento de Trabajo 42
1999



*Universidad de la República
Facultad de Ciencia Sociales
Unidad Multidisciplinaria*

Presentación del trabajo

Este trabajo tiene como objetivo analizar la población uruguaya¹, residente en Argentina, en base al último Censo de este país, realizado en 1991.

La información censal tiene la virtud de su universalidad, aunque no aporta directamente al conocimiento de las motivaciones de los movimientos migratorios, de su evolución precedente, o de las complejas formas que la movilidad de la población ha adquirido en las últimas décadas.

La descripción presente puede complementarse con estudios anteriores del mismo tipo (CEPAL 1989), y la secuencia e fotografías instantáneas de la colonia uruguaya residente en la Argentina ayuda a reconstruir su evolución en el tiempo. Aunque parcialmente esto permite recuperar la historia de un proceso cuya magnitud e impacto sobre la sociedad uruguaya son de gran importancia.

1. Antecedentes.

En el plano demográfico, la migración es probablemente el aspecto de mayor incidencia en la historia del país. Tanto la inmigración del siglo XIX y principios del XX, como los movimientos de emigración de la población nativa, implicaron grandes transformaciones en el volumen y en la dinámica de la población, en la composición de la fuerza de trabajo y, más en general, en la configuración de la sociedad uruguaya.

El territorio uruguayo, ubicado en el límite de los grandes imperios coloniales, fue una encrucijada de circulación de población nativa e inmigrante, tanto en el período colonial como en los años que transcurrieron desde la consolidación de los estados nacionales. La Independencia delineó fronteras políticas dividiendo una región con fuertes vínculos históricos e importantes afinidades culturales y la movilidad de la población fue un corolario de esta situación.

La inmigración europea, que durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX afluyó masivamente hacia los territorios del Sur del Brasil, la Argentina y el Uruguay, se caracterizó también por trayectorias que recorrieron, en muchos casos, los países de la región hasta encontrar su lugar de radicación definitiva.

¹ Por población uruguaya nos referimos a las nacidas en Uruguay.

La emigración de población uruguaya tuvo dos períodos dominantes, correspondientes a épocas de transformaciones estructurales. En el primero, durante los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, estuvo dirigida a los países vecinos, fundamentalmente a la Argentina. En el segundo, que comienza en la década del 60 y tiene su período de auge en los años 70, se amplían las opciones de países de destino aún así aproximadamente el 60% continuó teniendo un destino regional.

De una manera general, es posible afirmar que en el transcurso de la primera mitad del siglo XX, la consolidación de los sistemas de seguridad social, de la educación y de una sociedad fuertemente integrada, así como el desarrollo de la industria manufacturera a partir de los años 30, implicaron una retención de la población en el país, impulsando la movilidad interna hacia los centros urbanos y especialmente, hacia la capital.

La emigración del primer período fue motivo de preocupación de testigos contemporáneos de fines del siglo XIX y de las primeras décadas del presente, que es recogida por varios autores (Aguilar, 1982; Mourat, 1966; Jacob, 1970, Barrán y Nahúm 1967). Estos movimientos, que se dirigieron mayoritariamente a la Argentina y, en mucho menor medida, a regiones próximas en Brasil, son difícilmente cuantificables ya que implicaron una alta movilidad a través de fronteras particularmente permeables. Los autores coinciden en que las transformaciones tecnológicas en la producción ganadera generaron una población flotante, que se desplazó hacia los centros urbanos del país y hacia los países limítrofes.

A estas condiciones de expulsión se agregaron las de atracción de la Argentina que, en este período, pasó a tener un predominio absoluto en la incorporación de inmigrantes en la región. La emigración proveniente de los países europeos, hasta entonces compartida con Brasil y Uruguay y en menor medida con Paraguay y Chile, se orientó entonces principalmente hacia la Argentina.

La segunda fase expulsiva de población uruguaya tuvo lugar cuando los efectos de la crisis del modelo económico de sustitución de importaciones, que se venía manifestando desde fines de los años 50, desembocó en una descomposición político-institucional que tuvo como colofón la instalación de un *régimen dictatorial en 1973*.

Este nuevo empuje migratorio es un fenómeno nuevo y la consolidación de colonias de uruguayos, en diversas regiones del mundo, pasa a constituir una de las peculiaridades de la sociedad en esta última mitad del siglo.

Las estimaciones sobre el impacto demográfico de la emigración indican que ella incluyó entre el 11 y el 12% de la población media del país en el período intercensal 1963-1985 y aproximadamente el 20% de la población económicamente activa. El Uruguay se convirtió en uno de los países con mayor proporción de su población viviendo fuera de fronteras.

La emigración de los años 70 ha sido motivo de varios estudios que referimos brevemente a continuación si bien se carece aún de interpretaciones históricas comprensivas del período que permitan dar a la cuestión de la emigración un contexto general.

Se asigna un papel importante a los factores relacionados con el estancamiento económico, que mantuvo una tasa de desempleo elevada, acompañada de un descenso sostenido del salario real. De Sierra, (1978) señala que la emigración no implicó el descenso del desempleo y que el efecto de descompresión de la emigración evitó un descenso aún mayor de los salarios. Wonsewer y Teja (1982) al analizar la evolución de los indicadores macroeconómicos y del mercado de trabajo, concluyeron que fue la caída del salario real y no el desempleo el factor económico que incidió de manera preponderante en la emigración. Este descenso del salario real fue compensado con un incremento de la tasa de actividad (por incorporación de más miembros de los hogares al mercado de trabajo) y un aumento de las horas de trabajo, que implicaron un deterioro general de las condiciones de vida.

Otras interpretaciones agregan a los aspectos económicos los socio-políticos. Para Wonsewer y Teja (1982) la interpretación del fenómeno es compleja y una adecuada comprensión requiere el análisis del contexto histórico-social. La crisis económica fue acompañada de la toma de conciencia del fin de un modelo de sociedad, de un conjunto de principios de organización política y social, de la idea de una sociedad abierta, democrática y participativa con amplias posibilidades de movilidad social, fuertemente incorporadas en la sociedad uruguaya de la primera mitad del siglo XX.

Filgueira (1989) sostiene que el deterioro de las condiciones económicas tuvo como efecto producir una movilidad descendente del status, que generó respuestas de carácter ideológico y cultural. "...las raíces de la gran emigración internacional deben encontrarse entonces en procesos acumulativos de larga

data, que tuvieron como efecto arraigar en vastos sectores de la población, actitudes y expectativas que a la postre se vieron crecientemente frustradas". ..."la relación entre expectativas y aspiraciones de la población y sus posibilidades reales de satisfacerlas, son más críticas en el Uruguay que en la casi totalidad de los países de la región. Esta "tensión estructural" se expresa, por ejemplo, en los efectos de la Educación y la Urbanización, como legitimadores de aspiraciones en contraste con la rigidez de los ingresos." (Filgueira, 1990:16)

Otro tipo de interpretaciones pone el énfasis en el análisis del Cono Sur como unidad y en la emigración dentro del contexto de la regionalización del mercado de trabajo, en función de los procesos de acumulación de capital y de concentración industrial. De Sierra y Marcotti (1974) sugieren tempranamente esta línea interpretativa que se desarrolla en Petrucelli y De Sierra (1979). Con el propósito de considerar el fenómeno en términos de distribución espacial de la población y de crecimiento urbano regional, Lombardi y Altesor (1986) identifican un "sistema urbano regional", demostrando la pérdida progresiva de peso de las ciudades uruguayas en dicho sistema. Avanzan la hipótesis de la pequeñez del país como elemento básico en la interpretación de la pérdida de dinamismo del crecimiento demográfico y de la emigración.

Aguiar (1982) realiza un esfuerzo interpretativo global de la evolución demográfica del Uruguay mediante la tendencia progresiva al "achicamiento" de la población, del cual la emigración es el fenómeno más visible, en función de la estabilización de una estructura económica y social cuyos parámetros principales permanecieron incambiados desde que se consolidaron las fronteras nacionales. La emigración y la reducción temprana de la fecundidad, serían los correlatos demográficos de las limitaciones a las posibilidades de crecimiento, en el marco del modelo económico y social. En esta perspectiva, que considera a la emigración como un fenómeno estructural, analiza los períodos en que el nivel de salarios y el nivel del empleo actúan como variables de ajuste, acelerando los procesos emigratorios y de contracción demográfica.

2. La emigración a la Argentina.

La Argentina ha constituido el principal destino de los emigrantes uruguayos. Los intercambios de población con la Argentina tuvieron lugar a lo largo de toda la historia independiente, resultado de la proximidad geográfica y

cultural y de los vínculos históricos que unieron a ambas sociedades desde el período colonial.

La consolidación de la ciudad de Buenos Aires como la metrópoli industrial y comercial más pujante de la región la convirtió en polo de atracción de migración interna y de migración internacional. El lento crecimiento demográfico de la población nativa argentina contribuyó a la demanda de inmigrantes externos. A la inmigración europea, que mantuvo una afluencia en volúmenes importantes hasta la década del 30 y de menor cuantía entre 1945 y 1955, se agregó la inmigración de los países limítrofes, a lo largo de todo el siglo.

Los estudios sobre la inmigración en la Argentina coinciden en señalar que hasta 1950, la inmigración de los países limítrofes desempeñó un rol de complementación de la migración interna. A partir de la década del 60 estas corrientes tendieron a concentrarse en algunos sectores del mercado de trabajo atendiendo a demandas específicas, geográficamente concentradas (Marshall, 1983). Por una parte, llenaron vacíos de población en zonas fronterizas, proveyendo trabajadores rurales, particularmente en trabajos zafrales y estacionales. Por otra parte, acompañaron el proceso de crecimiento del área de influencia de la ciudad de Buenos Aires, que concentró de manera significativa a la industria manufacturera y a los servicios.

En su destino urbano, los migrantes de los países limítrofes tendieron a incorporarse en sectores de baja productividad como la construcción, el servicio doméstico y las actividades industriales con demanda intensiva de mano de obra (Carrón, 1976,1979, Marshall, 1980,1983). Maguid (1995,1996) en base a datos más recientes, verifica la consolidación de la orientación de los migrantes de los países limítrofes hacia estos sectores del mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires.

A. Marshall (1983) sostiene que, a partir de los años 60, la afluencia de trabajadores migrantes respondió en mayor medida a factores de expulsión en los países de origen, que a la demanda en el mercado de trabajo en las regiones urbanas del país de destino. Su presencia consolidó sectores de baja productividad, como en el caso de la construcción, donde se aprovechó de la abundancia de mano de obra en desmedro de un mayor dinamismo tecnológico.

En diversos sentidos la emigración de uruguayos a la Argentina ha tenido un perfil diferente al conjunto de la migración limítrofe. Desde muy temprano estuvo integrada por migrantes fundamentalmente de origen urbano, con alta

concentración en el Area Metropolitana de Buenos Aires, con niveles educativos y una inserción ocupacional similar al promedio de la población nativa en Argentina.

El cronograma de llegadas al país distingue a los migrantes uruguayos de los paraguayos, bolivianos y chilenos quienes mantuvieron un ritmo sostenido desde principios de siglo y tuvieron un incremento sustantivo a partir de los años 50, acompañando el proceso de metropolización de la Ciudad de Buenos Aires. En el caso de la emigración uruguaya, durante el siglo XIX y comienzos del XX los uruguayos son aproximadamente el 40% de los migrantes limítrofes en Argentina y, en la década del 70 su participación relativa con respecto a los otros grupos de migrantes se incrementa, aunque la proporción sobre el total es mucho más baja. (15%).

El Cuadro Nº 1 presenta la tendencia histórica de los stocks de uruguayos censados en Argentina, comparados con la población residente en Uruguay que alcanza su peso máximo en las primeras décadas del siglo XX, cuando supera el 7% de la población total estimada para Uruguay en el mismo período. A partir de entonces, los volúmenes descienden, no solamente en términos relativos, sino también en valores absolutos. El salto en el censo de 1980 refleja la emigración de los años 70. Entre 1980 y 1991 continúa el crecimiento, aunque a un ritmo menor, a pesar del deterioro de la situación económica argentina.

Cuadro Nº 1: Población nacida en Uruguay censada en Argentina. 1869-1991

Año censal	Volumen	Porcentaje sobre el total de la población en Uruguay
1869	15076	
1895	48650	
1914	88650	7,2
1947	73460	3,4
1960	53974	2,1
1970	58300	2,1
1980	109724	3,8
1991	133453	4,3

Fuente: Elaborado en base a Censos de la República Argentina y estimaciones de la población de Uruguay

El Cuadro Nº 2 presenta información sobre los inmigrantes de países limítrofes y el peso proporcional de cada grupo nacional.

Cuadro Nº 2: Inmigrantes a la Argentina provenientes de países limítrofes por país de nacimiento. Argentina. 1969-1991.

Pais de Nacimiento	1969	1995	1914	1947	1960	1970	1980	1991
Total de países limítrofes	41.360 100,0	115.892 100,0	206.701 100,0	313.264 100,0	467.260 100,0	533.850 100,0	753.428 100,0	841.697 100,0
Bolivianos	15,0	6,4	8,8	15,3	19,1	17,3	15,7	17,8
Brasileños	14,3	21,3	17,7	15,0	10,4	8,4	5,7	4,2
Chilenos	26,3	17,8	16,7	16,5	25,3	24,9	28,6	30,3
Uruguayos	36,5	42,0	42,9	23,5	12,0	9,6	15,1	16,6
Paraguayos	7,9	12,6	13,8	29,8	33,2	39,7	34,9	31,1

Fuente: Maguid, A. (1996) en base a datos de INDEC. Censos Nacionales de Población 1969-1991

2. El perfil de la inmigración uruguaya en la Argentina en 1991.

2.1 La cronología de la emigración y su distribución en el territorio

Este trabajo se concentra en las características de la población uruguaya registradas por el censo argentino de 1991. Hemos incluido comparaciones con la población urbana del Uruguay en 1985 (año censal más próximo con información disponible), con la población nativa del Area de Metropolitana de Buenos Aires y con las del conjunto de los migrantes limítrofes, en base a la información contenida en el estudio de Alicia Maguid (1996). Con el propósito de distinguir a los migrantes llegados en el último período hemos seleccionado aquellos que emigraron entre 1981 y 1991, cuyo perfil lo contrastaremos con el de aquéllos que llegaron en los años 70 o antes, permanecían en Argentina en 1991.²

El período que abarca este trabajo incluye un tiempo trascendente en la historia reciente uruguaya, dado que hacia mediados de la década del 80 finaliza el gobierno militar y, en estas circunstancias, se produjo el retorno de emigrantes especialmente de aquéllos en cuya salida del país habían predominado razones políticas.

Desde el punto de vista del funcionamiento general de la economía y fundamentalmente del empleo, los años 80 constituyen una instancia dramática en América Latina, cuando tuvo lugar un retroceso en la evolución de los

² La demora en disponer de datos censales, discriminados por nacionalidad, ha tenido como consecuencia que este análisis sólo resulte posible actualmente, y se realice en una etapa de importantes transformaciones en el mercado de trabajo argentino, en el que desde 1991 y especialmente a partir de 1993 el desempleo se ha desencadenado con niveles que no tienen precedentes en la historia de ese país.

indicadores económicos y particularmente de los relacionados con el empleo, hubo una tendencia regresiva en la distribución del ingreso y se incrementaron los niveles de pobreza.

En Argentina y en Uruguay las políticas económicas que pusieron fin a la etapa de crecimiento hacia adentro y de protección a la industria tuvieron como consecuencia la reestructura del mercado de trabajo y efectos importantes en los niveles de empleo. Las cronologías de los procesos no fueron iguales en ambos países lo que tuvo como consecuencia que existieran períodos breves en los que los indicadores del empleo presentaban tendencias opuestas que alentaron la movilidad de trabajadores desde el Uruguay.

Los uruguayos censados en 1991 en la República Argentina fueron 135.185, de los cuales 133.453 se declararon residentes habituales en dicho país³. Hay pocos elementos que permitan cuantificar el subempadronamiento de población uruguaya en la Argentina. Sin embargo, en ocasión de las amnistías realizadas por el gobierno de dicho país, la proporción de uruguayos que recurren a esta forma de obtener la legalización de su residencia no ha sido importante⁴. Esto es un indicio de que, si bien puede existir un contingente de inmigrantes ilegales que rehúsan participar en el relevamiento censal, su magnitud está lejos de los valores que suelen mencionarse en los medios de comunicación.

Un primer resultado que es necesario destacar, es el de que durante la década del 80 hubo un incremento de la población uruguaya en Argentina a pesar del deterioro de la situación económica en ese país y del retorno de emigrantes uruguayos que tuvo lugar debido al fin de la dictadura militar⁵.

La información no permite identificar algunos aspectos que forman parte del movimiento migratorio: movimientos estacionales, doble residencia, movilidad circular, formas que se han intensificado en las últimas décadas en virtud de relacionamientos económicos, sociales y culturales, favorecidas por el incremento en la disponibilidad y eficiencia de los medios de comunicación y transporte.

Como se puede observar en el Anexo Cuadro Nº 1, el 99% de la población censada se declara residente habitual en Argentina. Además había un contingente

³ Los datos que presentamos, resultado de tabulaciones especiales del Censo de 1991, se refieren a un total ligeramente distinto, lo cual no afecta las conclusiones que de allí se deducen.

⁴ En la última amnistía realizada en 1992 se presentaron 16075 uruguayos para regularizar su situación de residencia. (Oleiza, Novick, Aruj, 1997). Se debe tener en cuenta que el hecho de estar en situación de residencia legal no es un obstáculo para el empadronamiento censal.

⁵ La no disponibilidad de encuestas de migración internacional recientes (la última fue realizada por la Dirección General de Estadísticas y Censos en 1982) y la insuficiencia de los registros de frontera para medir este fenómeno hacen que no se pueda evaluar la magnitud ni las características de los movimientos de ingresos y salidas de migrantes y retornantes.

de cerca de 1500 uruguayos presentes el día del registro, que vivían normalmente en Uruguay y más de 500 en terceros países. Por otra parte, el 10% de los uruguayos censados residían 5 años antes en un país diferente de Argentina: el 7% en Uruguay y el 3% restante en lugares que incluyen los cinco continentes (Anexo Cuadro Nº 2). Esto es sintomático de la complejidad de las historias residenciales de la población uruguaya.

En el Cuadro Anexo Nº 3, basado en los censos de 1980 y 1991, se puede observar la acumulación de inmigrantes llegados en la década del 70 y también la erosión en los volúmenes totales debida a la mortalidad, el retorno o la reemigración. El Censo de 1991 tiene un 14% de casos con fecha de llegada ignorada, lo que distorsiona el análisis de esta información. Aún teniendo en cuenta este déficit, del total de residentes en la Argentina en 1991 con fecha de llegada declarada, casi el 34% llegaron en la década del 80, lo que pone en evidencia que la emigración continuó a pesar del progresivo deterioro económico en la Argentina, del retorno del sistema democrático en Uruguay en 1985 y de la recuperación económica de la segunda mitad de dicha década. Las circunstancias políticas de mediados de la década del 80 estimularon el retorno de emigrantes de períodos anteriores pero tuvo también una contraparte de incremento de la emigración a la Argentina.

En el gráfico Nº 1 hemos reunido la información sobre el año de llegada a la Argentina, referida al período 1971-1991, en base a la declaración registrada por los censos de 1980 y 1991. Se debe tener presente que se trata de los inmigrantes sobrevivientes, que continuaban residiendo en la Argentina en la fecha de los registros.

La llegada de uruguayos se presenta en forma de goteo, con oscilaciones y volúmenes comprendidos entre 1.000 y 2.500 personas. Esta emigración respondería a factores estructurales como la consolidación de un mercado de trabajo regional, la atracción de la ciudad metropolitana mayor y más próxima de la región, así como también los vínculos derivados de la presencia de familiares y amigos, etc. Esta migración estable fue sacudida por coyunturas nacionales altamente expulsivas: la primera en importancia fue la crisis político institucional de 1973, conjuntamente con el aumento del desempleo que la acompañó y que condujo a las tasas más elevadas de emigración de la segunda mitad del siglo; la segunda, de menor intensidad, estuvo vinculada a los efectos del fenómeno denominado en Uruguay como "la crisis del quiebre de la familia".

En el primer caso, las condiciones en el país receptor eran altamente favorables a la atracción de inmigrantes. Entre 1973 y 1975 todavía se mantenían en Argentina tasas de desempleo muy bajas (cercanas al pleno empleo) y una política de puertas abiertas a la inmigración; en el segundo caso, la situación se había revertido, pero de manera que no afectaba todavía al empleo en dimensiones comparables a las que tendrían lugar en la década del 90.

La cronología de llegadas del último período muestra que los volúmenes comienzan a incrementarse a partir de 1982, año de la crisis "de la tablita", para alcanzar su punto máximo en el año 1984 (Anexo Cuadro N° 4). En estos años se agudiza la crisis económica y el desempleo alcanza niveles que superan el 15%, aunque también son los años que siguen al plebiscito de 1980 y cuando se prepara la restauración del sistema democrático, que culminaría en las elecciones nacionales de noviembre de 1984. También es el período de recuperación democrática en Argentina, donde la tasa de desempleo se mantuvo en niveles entre el 5 y el 6% y hubo una recuperación de los salarios reales entre 1983 y 1986.

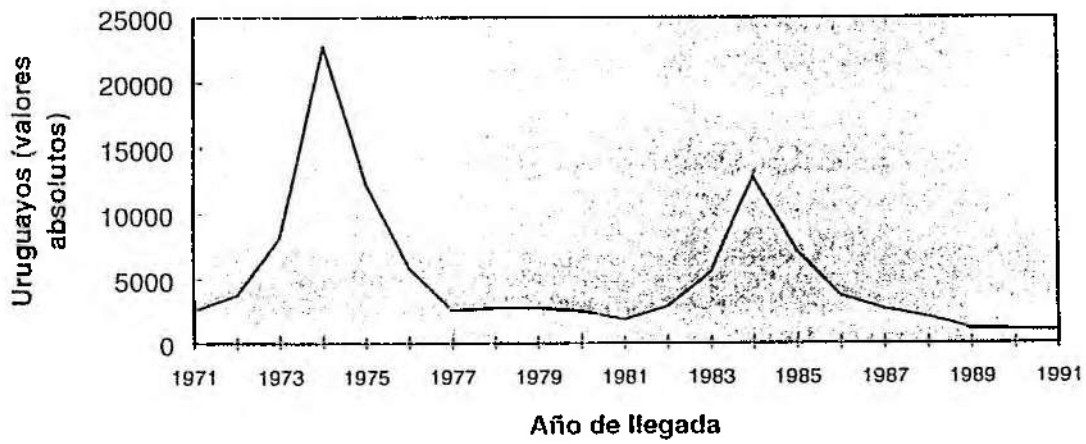
La década del 80 en Argentina fue de retroceso en el nivel de la actividad económica, y de la inversión, con desequilibrios financieros y una inflación acelerada. El comportamiento de la actividad económica se caracterizó por fluctuaciones, caídas bruscas en 1981 y en 1982 y en menor medida en 1985, con recuperaciones en 1983 y 1984 y posteriormente a 1986. (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1987)

Los Gráficos N°2 y 3 muestran la evolución del desempleo y del salario real en Uruguay. La curva de desempleo se corresponde con la evolución de las fechas de llegada de los emigrantes a la Argentina. En cuanto al salario real, éste mantuvo una involución persistente, que se agudizó en los años que siguieron a la "crisis de la tablita". En el Gráfico N° 4, se comparan las tasas de desempleo en Uruguay y las referidas al Gran Buenos Aires, que expresan las tendencias antes mencionadas.

Si en la emigración de los años 70 a las razones económicas se agregaban las de índole político, el "píco" de la emigración de los años 84 y 85 evidenció una respuesta inmediata al aumento del desempleo y al nuevo empuje descendente de los ingresos ante una paralela recuperación coyuntural de la economía argentina y de los indicadores del empleo en los años 83 y 84.

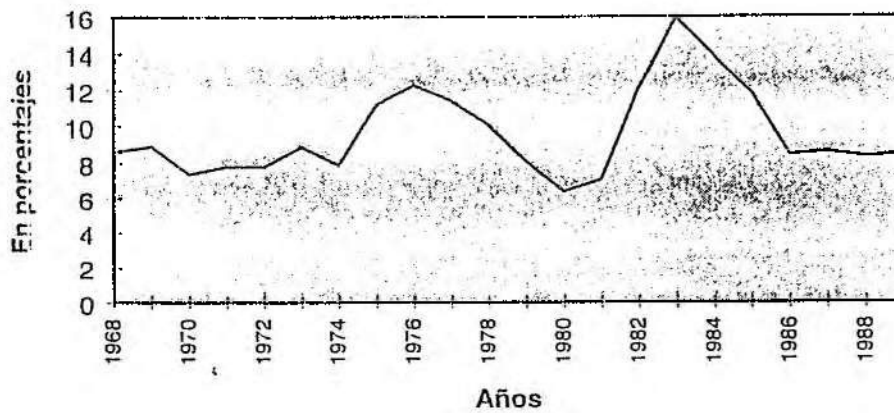
Esto estaría demostrando que el mercado de trabajo de la Argentina, fundamentalmente de la ciudad de Buenos Aires, constituye un mercado

Gráfico N° 1 Uruguayos censados en Argentina según declaración de años de llegada. Censos de 1980 y 1991.



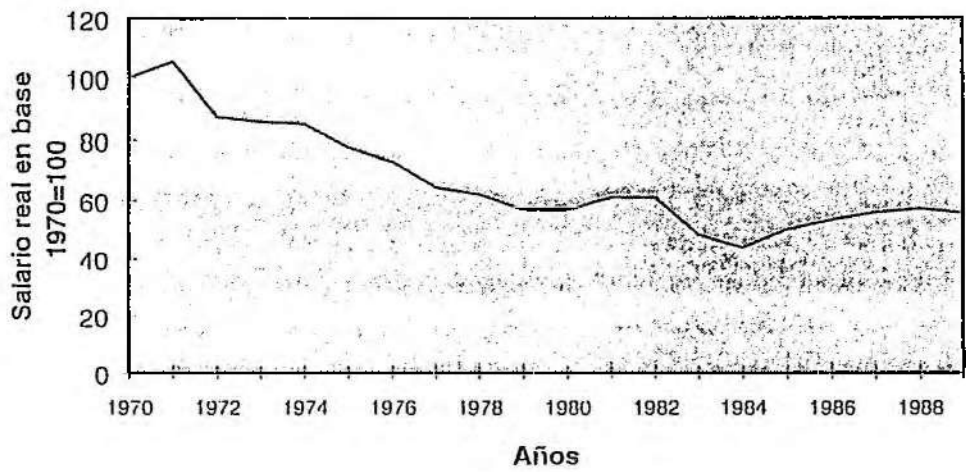
Fuente Elaborado en base a datos de los Censos de 1980 y 1991 de Argentina.

Gráfico N° 2. Tasa de desempleo en Uruguay 1968-1989



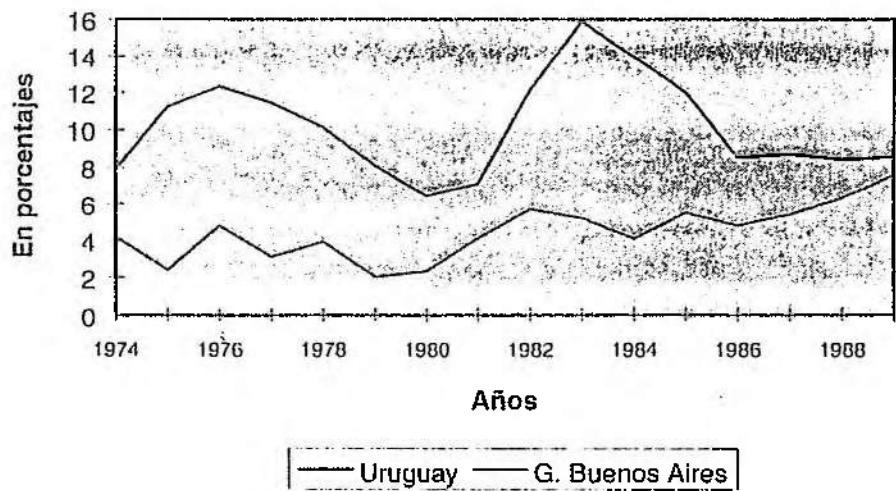
Fuente Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

**Gráfico Nº 3. Evolución del Salario Real Uruguay
1970-1989**



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Uruguay

**Gráfico Nº 4. Tasas de desempleo en Uruguay y en Gran Buenos Aires.
1973-1989**



Fuente: En base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Uruguay y Informe de Prensa, E.P.H. Gran Buenos Aires, 30/7/1997

alternativo de fácil acceso y que la capacidad de respuesta emigratoria de la población uruguaya es rápida, pudiendo asimilarse en este sentido a los desplazamientos de migración interna.

La distribución territorial de los uruguayos en la Argentina, se concentró muy tempranamente en la Ciudad de Buenos Aires y su área de influencia. En 1914, todavía el asentamiento de los uruguayos en la Provincias del Litoral, fundamentalmente Entre Ríos, tenía un cierto peso: (22% en 1914), pero la ciudad de Buenos Aires contenía a más del 60%. En 1981 y 1991 éste último porcentaje fue del 80% y del 83% respectivamente. Es la atracción del Area Metropolitana de Buenos Aires la que determina el flujo migratorio contemporáneo a la Argentina y no el efecto de las ciudades limítrofes próximas del Litoral. El Cuadro Anexo N° 5 presenta la distribución por Provincias que surge del último Censo de 1991. La presencia de uruguayos fuera del área de influencia de la Ciudad de Buenos Aires es mínima: sólo supera las 1.000 personas en Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba.

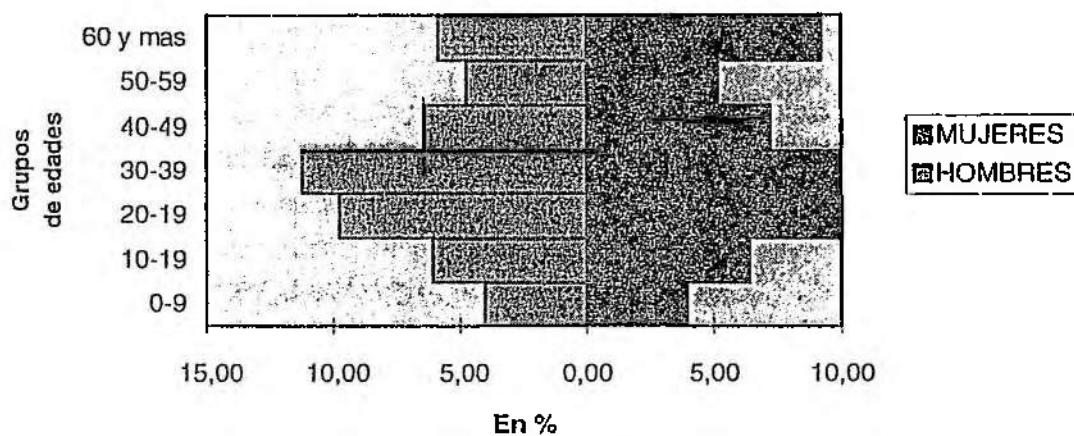
La población uruguaya residente en la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires era, en 1991, de 110.275 personas lo que demuestra que continúa siendo el segundo conglomerado urbano de concentración de población uruguaya.

2.2 El perfil demográfico y familiar

Estudios anteriores han mostrado la preponderancia masculina en las corrientes de emigración de uruguayos. Esto difiere en el caso de la colonia censada en Argentina, que tiene una leve sobrerrepresentación de mujeres: la relación de masculinidad era 93 en el Censo de 1980 y de 95 en el de 1991, lo que marca una diferencia con los migrantes de otros países limítrofes. Estas corrientes en el Area Metropolitana de Buenos Aires muestran una feminización mucho mayor, que responde a las demandas de mano de obra femenina. en el mercado de trabajo (Maguid, 1996) . Más aún en las edades centrales, de mayor participación en las actividades económicas, hay sobre representación masculina, en el caso de los uruguayos (Anexo Cuadro N° 6).

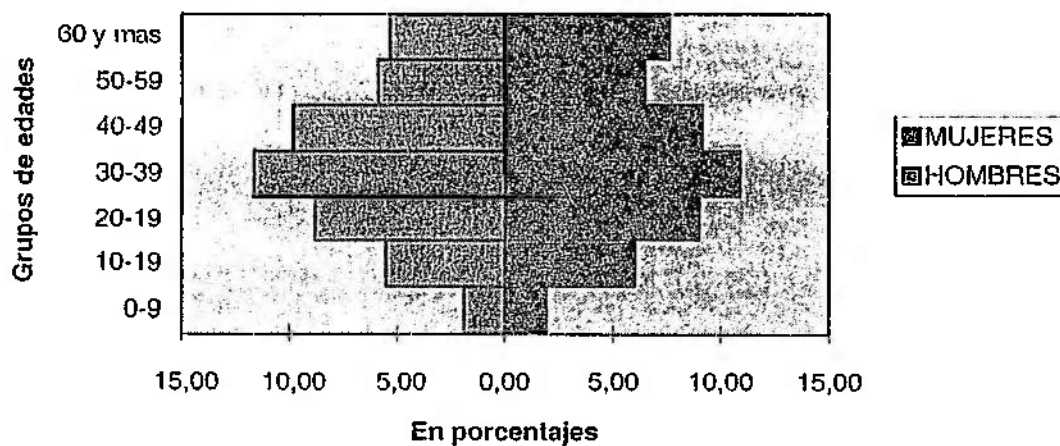
Los migrantes suelen concentrarse en la edades que corresponden a la etapa de ingreso al mercado de trabajo (Ver Gráficos N° 5 y 6). La presencia de personas mayores de 60 años, refleja la antigüedad de la colonia uruguaya; la baja proporción de niños se explica porque el censo clasifica a las personas

Gráfico N° 5 Pirámide de edades de los uruguayos censados en Argentina en 1980.



Fuente: Elaborado en base a datos de CELADE-IMILA.

Gráfico N° 6 Pirámide de edades de los uruguayos censados en 1991.



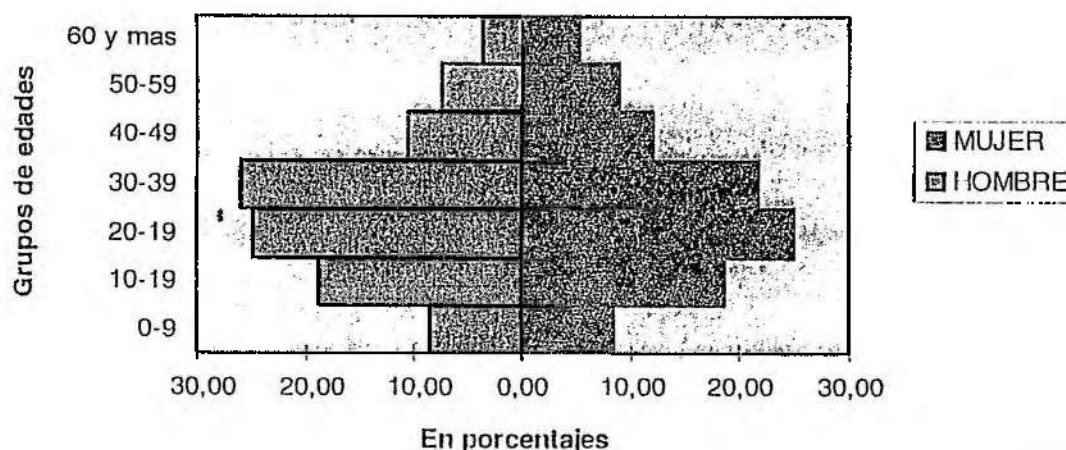
Fuente: Elaboración propia en base a tabulaciones especiales del Censo argentino de 1991

según el lugar de nacimiento y no aparecen, por lo tanto, los hijos de uruguayos nacidos en Argentina .

En 1980, las edades de los migrantes revelaban la existencia de familias completas de emigración reciente, con una proporción mayor de niños nacidos en Uruguay; también había entonces un porcentaje más alto de personas mayores de 60 años, que el observado en 1991. Esto último puede atribuirse (además de la mortalidad), o bien al retorno, que probablemente involucró una proporción más alta de personas de mayor edad, o bien a modalidades migratorias distintas en cuanto a la composición familiar de los traslados. No se debe olvidar que en los datos del 80 predomina la emigración de la década del 70, en cuyos determinantes se confundían razones políticas y laborales. Si en las migraciones laborales las edades predominantes son las de plena participación en el mercado de trabajo, cuando se yuxtaponen otros factores, este tipo de características individuales tienden a hacerse más heterogéneas.

La migración más reciente evidencia una concentración en las edades de mayor participación en el mercado de trabajo (Gráfico N° 7). En el Anexo Cuadro N° 7 se presenta la distribución porcentual de las edades por sexo, que complementa la información gráfica.

Gráfico N° 7 Pirámide de edades de los uruguayos llegados entre 1980 y 1991.



Fuente: Elaboración propia en base a tabulaciones especiales del Censo de Argentina de 1991

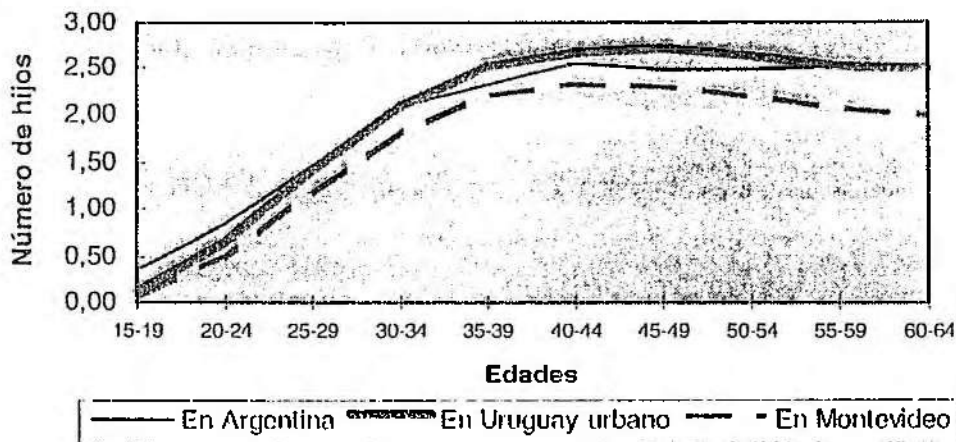
La situación conyugal del conjunto de la población uruguaya censada en la Argentina en 1980 y 1991 (Anexo Cuadro N° 8) exhibe algunas diferencias entre los emigrantes y la población residente en el país. Los emigrantes mayores de 15 años son mayoritariamente casados, tanto en 1980 como en 1991, con niveles un poco más altos entre los hombres que entre las mujeres, lo que reproduce la realidad de la población residente en Uruguay. Los unidos aumentan en el último censo, lo que implica que la suma de casados más unidos es más alta entre los que viven en Argentina. Es obvio que esto está asociado también a la diferencia en la estructura de edades.

Se observa una presencia mayor de hombres y fundamentalmente de mujeres separados/as que entre la población residente en Uruguay. La suma de la proporción de mujeres separadas y divorciadas es mayor entre las emigrantes que entre las residentes en el Uruguay. La información disponible no permite discriminar en qué medida la emigración es una opción para resolver problemas económicos y afectivos resultantes de una disolución de la unión conyugal, o si ella misma provoca situaciones de disolución conyugal, que se hacen más permanentes entre las mujeres que entre los hombres.

Las mujeres jefas de hogar eran, en 1991, aproximadamente el 20% del total de los jefes nacidos en Uruguay, residentes en Argentina; 40% de ellas vivían en hogares nucleares incompletos y el 33% en hogares unipersonales. Es decir que un 73% de las mujeres jefas de hogar en Argentina asumen la vida cotidiana de manera independiente, solas o con sus hijos. (Anexo Cuadro N 9 y 10). En 1989 en Uruguay, la proporción de mujeres jefas de hogar era de 25% y de los hogares incompletos el 88% tenía jefatura femenina. (Filgueira y Peri, 1993)

La literatura migratoria, indica que las mujeres migrantes suelen tener una fecundidad más baja que las de su lugar de origen. Si bien no conocemos el origen geográfico preciso en el Uruguay de las emigrantes a la Argentina, el resultado llama la atención: la proporción de uruguayas que tuvieron hijos es mayor entre las residentes en Argentina y el promedio de hijos tenidos es más alto de las residentes en Montevideo y próximo a los niveles del interior urbano. (Ver Anexo Cuadro N° 11 y Gráfico N° 8).

Grafico N 8. Número medio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 15 años y más, según residencia en Argentina en 1991, Uruguay país urbano y Montevideo 1985.



e observa un comienzo más temprano del proceso reproductivo entre las residentes en Argentina. La Encuesta de Fecundidad realizada por el Ministerio de Salud Pública en 1986 (M.S.P., O.M.S., 1993) demostró que el nivel educativo de las mujeres es la variable que discrimina en mayor medida los niveles de fecundidad. Es probable que, más que la experiencia migratoria, esté pesando este tipo de factores. También es posible que la emigración ofrezca la posibilidad de concretar más tempranamente un proyecto familiar.

La emigración de solteros -o de personas que se trasladan sin dependencia familiar- surge como evidencia en los estudios que analizan los movimientos migratorios, particularmente los de migración laboral. Una extensa literatura ha orientado el análisis de la migración hacia las estrategias familiares consistentes en enviar algún miembro de la familia a trabajar en regiones o países donde el mercado de trabajo es más dinámico y donde los niveles salariales compensan los riesgos y las inversiones que origina el desplazamiento. Es justamente en este tipo de corrientes donde se ha observado el envío de remesas, en volúmenes importantes, en la medida que los migrantes se mantienen como aportantes al ingreso del núcleo familiar en el lugar de origen.

La baja del poder adquisitivo del salario en Uruguay a lo largo de un período prolongado, ha tenido como consecuencia la participación de un mayor

número de miembros de la familia en actividades económicas. La proximidad geográfica de la Argentina podría incluir estrategias familiares como las señaladas anteriormente.

De la información presentada surgen evidencias de que la emigración uruguaya a la Argentina está integrada mayoritariamente por núcleos familiares completos y, si bien a partir de los datos censales no es posible inferir qué tipo de vinculaciones económicas mantienen los emigrantes con sus familias en el Uruguay, no parece claro que el patrón migratorio que implica disociación entre país de trabajo y país de residencia de la dependencia familiar, esté funcionando en este caso, al menos de manera importante.

2.3 Perfil educativo.

La migración tiende a ser selectiva y esta selectividad depende de los contextos de origen y de destino. El conjunto de la emigración uruguaya de los años 70 evidenció un nivel educativo y un perfil ocupacional más alto que el del promedio de la población uruguaya en ese período. (Wonsewer y Teja, 1982 Fortuna y Niedworok, 1985, Pellegrino, 1989)

Sin embargo, una observación más detallada exhibe una heterogeneidad de situaciones, derivadas de los obstáculos que se interponen a la migración y de los riesgos implícitos en cada una de las opciones. La distancia geográfica y cultural, las diferencias lingüísticas, la competitividad de los mercados de trabajo locales, las restricciones impuestas por las legislaciones migratorias, aparejan diferencias en la incorporación en los países de destino.

El Cuadro Nº 3 muestra un resumen de las características demográficas y socioeconómicas de los migrantes uruguayos de la década del 70. Los emigrantes a EEUU y Canadá tenían un promedio más elevado de años de estudio que los radicados en países de América Latina. Sin embargo, la proporción de ocupados como profesionales y técnicos era menor que en Brasil, Venezuela y Paraguay, países cuya legislación migratoria estimuló su incorporación, debido a una escasez relativa, en ese período, en los mercados locales. En EEUU y Canadá las exigencias de ingreso a los sectores profesionales son mayores y aún con un nivel educativo promedio más alto, los migrantes se insertaron en mayor medida en sectores de menor estatus en la escala ocupacional.

Cuadro Nº 3: Uruguay: Algunas características de los emigrantes según país de residencia (Censos de alrededor del año 1980)

Características	País de residencia					
	Argentina	Brasil	Venezuela	Paraguay	EEUU	Canadá
Volumen de emigrantes	109274	21238	6090	2311	13278	4160
Promedio de edades	36,8	38,9	30,4	29,5	34,9	33,1
Relación de masculinidad	93,3	107,8	110,5	116,2	99,8	100,7
% c/más de 10 años de estudio	30,4	32	47,9	51,2	61,8 (+)	77,6
% de ocupados como profesionales y técnicos	8,3	15,1	18,5	19,1	11,9	9,9
% de ocupados como obreros y artesanos	36	18,2	16,4	21,7	41,4	42,2
% de ocupados como agricultores	1,8	8,8	0,6	4	0,7	0,5
% de trabajadores en servs personales y domésticos	17,9	9,9	11,9	5,6	14,2	17,5
% llegados en la década del 70	60,9	(*)	(*)	41,5	65,4	78,2

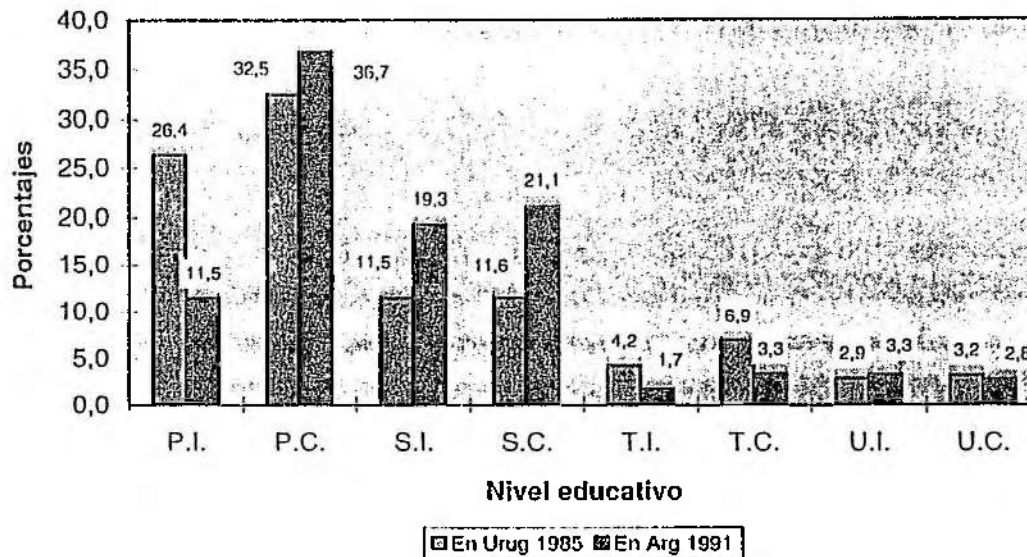
(*) Información no relevada en los Censos Respectiveos(*) (**) Para EEUU, 12 y más años de estudio

Fuente: Pellegrino (1989), en base a datos de CELADE-IMILA

La emigración de los 70's a la Argentina tuvo un nivel educativo promedio menor que la que fue en otras direcciones, y similar al del los residentes en el país. (CEPAL, 1989).

Entre los llegados en el último período intercensal (ver Gráfico Nº 9) hay una elevación del promedio educativo en los niveles primario y secundario que se corresponde con las transformaciones en la educación de la población del país y, al mismo tiempo, una reducción de los migrantes con formaciones técnicas o universitarias. Aunque la información no es estrictamente comparable, con respecto a los datos presentados por los Censos Argentinos de 1970 y 1980 (véase CEPAL, 1989), se mantuvo el predominio de personas con formación primaria y secundaria.

Gráfico N° 9 .Nivel educativo alcanzado por la población urbana censada en Uruguay en 1985 y residente en Argentina 1991. Población de 25 y más años.



Los uruguayos mantienen un nivel educativo promedio superior al del total de los migrantes de países limítrofes en el Area Metropolitana de Buenos Aires, superior al de la población nativa en los niveles medios de enseñanza e inferior al de los que han realizado estudios terciarios y universitarios. Con respecto a la población urbana de Uruguay en 1985 se acentúa la presencia mayor de personas con el ciclo secundario completo, y es menor la presencia de técnicos y universitarios. (Cuadro N° 4).

Cuadro N° 4: Nivel educativo de los uruguayos censados en Argentina, de la población urbana de Uruguay en 1985, de la población nativa del Area Metropolitana de Buenos Aires y del total de los migrantes limítrofes.

Nivel educativo	Uruguay	Uruguayos en	Población nativa	Migrantes limítrofes	Indice de selectividad		
	Pob. Urbana	Arg. 1991	del A.M.B.A.	en el A.M.B.A.	2/1	2/3	2/4
PI	22,2	10,8	14,6	22,1	0,5	0,7	0,5
PC/SI	46,8	57,6	54,7	56,2	1,2	1,1	1,0
SC	11,2	21,2	13,9	13,6	1,9	1,5	1,6
T/U	19,7	10,4	16,8	8,1	0,5	0,6	1,3
Total %	100,00	100,00	100,00	100,00			

Nota: P.I.= Primaria incompleta PC/SI =Primaria completa y secundaria incompleta
S.C.= Secundaria Completa T/U Técnico y Universidad (Completa e Incompleta)

Fuentes: Datos sobre nativos del A.M.B.A. y migrantes limítrofes; Maguid, A. 1996 Tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991. Censo de Uruguay 1985, elaboración propia.

2.4 Participación en la actividad económica.

Es en este aspecto en que aparecen los mayores cambios en el perfil de los emigrantes, cuando comparamos a los llegados en el último período (1981-1991) con los llegados anteriormente a la Argentina.

La generalización aparejó un enlentecimiento en la migración internacional entre países de la región y un incremento de la presencia de latinoamericanos en los Estados Unidos. A pesar de ello, los dos países sudamericanos receptores de inmigrantes (Argentina y Venezuela) tuvieron un incremento en los stocks registrados por los censos de final del período. Esto se explica por el proceso de arrastre generado por las colonias establecidas previamente que permitieron retroalimentar los movimientos, aún cuando las condiciones iniciales de atracción hubieran desaparecido. Las investigaciones de las últimas décadas muestran que los migrantes, de manera general, tienden a seleccionar sus lugares de destino más en función de la localización de sus redes sociales que de la demanda efectiva del mercado de trabajo. (Portes, 1997).

La emigración de uruguayos de los años 70 tuvo una participación importante de obreros industriales y de personas ocupadas en la industria manufacturera¹. También la participación de profesionales y técnicos (con respecto al stock en el país de origen) fue significativa.²

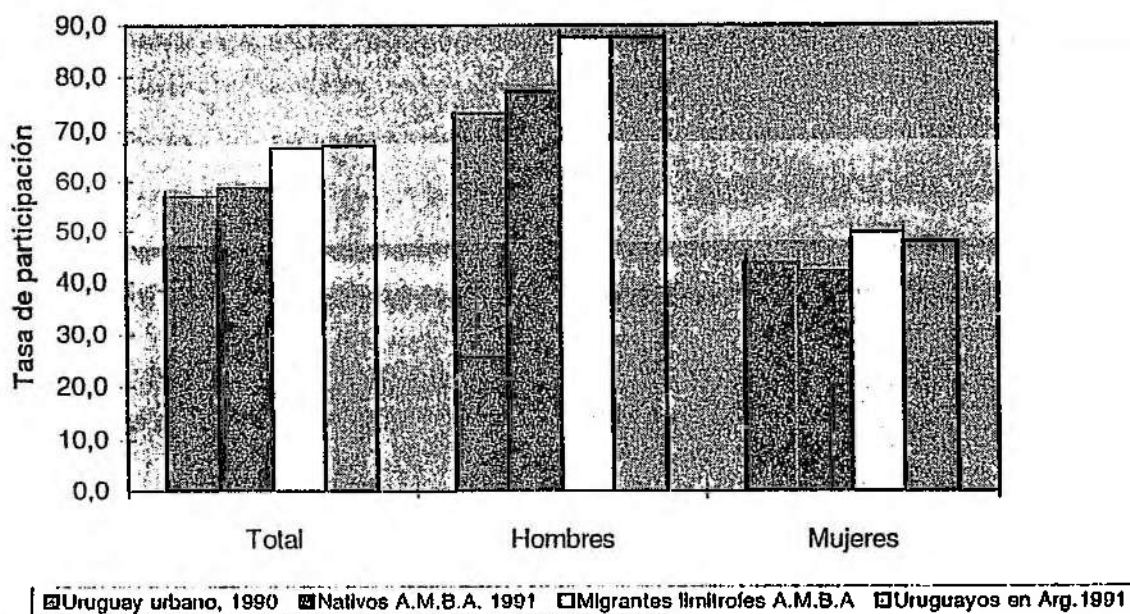
En el perfil de los migrantes del último período a la Argentina se observan cambios en el patrón de inserción laboral que pueden ser el resultado de una selectividad diferente de los que emigran o como parte propio del proceso migratorio. Las transformaciones de la estructura productiva en las últimas décadas y sus efectos sobre el empleo han tenido como consecuencia una fuerte movilidad laboral entre sectores de la actividad económica que en muchos casos han ido de la mano con la movilidad geográfica de las personas. En la descripción que sigue aparecen síntomas de esta transformación que muy probablemente estén anticipando los patrones que predominarán en el futuro próximo.

¹La proporción de obreros y artesanos es alta en todos los países de recepción (Véase Cuadro Nº 4), evidenciando que la crisis de los años 70 implicó un éxodo importante de trabajadores industriales. Esto es confirmado por las Encuestas de Migración realizadas en el Uruguay (D.G.E. y C., 1976 y 1982) en las que el grupo ocupacional "obrero y artesano" y la "industria manufacturera" como rama de actividad, contenían los porcentajes más altos entre los emigrantes.

² Según las estimaciones que realizamos a partir los datos de los censos de la ronda de los 80, aproximadamente un 9% del total del stock de profesionales y técnicos del país se encontraría en EEUU y 11 países latinoamericanos. Agular (1982) estimó este impacto en 17.5% para 1976.

En términos comparativos, las tasas de participación en la actividad económica son mayores entre los migrantes uruguayos y limítrofes que entre nativos y la población urbana residente en el país (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10. Tasas de participación en la actividad económica de los uruguayos en Argentina, en 1991, de la población urbana de Uruguay en 1985, de la población nativa del A.M.B.A. y de los migrantes limítrofes en el A.M.B.A.



Fuentes: Maguid (1996) y elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991 y datos de Encuestas de Hogares de Uruguay (1990)

Estos datos deben ser examinados con prudencia. Primero, el aumento de la participación en la P.E.A. se comprueba en todos los movimientos migratorios laborales; segundo, es posible que se produzcan retornos al país de origen en la etapa del retiro, lo que mejora la relación entre activos y no activos. Tercero, para el caso considerado los instrumentos de medición son diferentes y la forma de recabar la información, puede generar sesgos que dificultan la comparación.³ Aún así, el incremento en las tasas de participación femenina, que constituyó el cambio más importante en la década del 80, se reprodujo también entre las mujeres uruguayas en la Argentina.

Los estudios sobre el mercado de trabajo en Uruguay (Notaro, 1996, Cepal, 1989, Hintermeister, 1988) coinciden en señalar un incremento importante en la población económicamente activa en la década del 80. Según las

³ En el Censo Argentino de 1991 hubo cambios importantes con respecto a la captación de la actividad económica, así como también cambios en las clasificaciones, que en muchos casos dificultan las comparaciones tanto con las estadísticas uruguayas, como con las existentes previamente en Argentina

estimaciones de J. Notaro, en el período 1984-89 la P.E.A. crece en aproximadamente 25.000 personas por año (Notaro, 1996: Cuadro N° 5). Estos valores implican tasas de crecimiento notoriamente más altas entre la población activa que entre la población en edad de trabajar. Como el autor lo señala, este incremento se debe a una mayor participación femenina, y podría estar influyendo una menor participación de la emigración, así como el retorno de activos desde el exterior.

La información que analizamos del Censo argentino de 1991 muestra que aproximadamente 24.000 uruguayos (con fecha de llegada declarada⁴) llegaron entre 1981 y 1991, es decir que el mercado de trabajo argentino absorbió, en ese decenio, el equivalente a un año de crecimiento de la fuerza de trabajo uruguaya. Por falta de información no es posible cuantificar cuántos retornantes se incorporaron, durante este período, a la población activa residente en el país.

La categoría "patrones" incluía al 5.6 % del total de uruguayos activos en Argentina en 1980 (véase CEPAL, 1989) y aumentó a 6.8 % en el Censo de 1991, proporción superior a la del conjunto de migrantes limítrofes. Cabe destacar que el peso de los "patrones" en el conjunto de la P.E.A. de Montevideo disminuyó de un 6.7% del total, en 1970 a un 4.7% en 1986, según la información de la Encuesta de Hogares (Hintermeister, 1988: Cuadro 6).

Se incrementa también, de manera más significativa, la categoría "trabajadores por cuenta propia", cuyo peso proporcional es notoriamente superior al del conjunto de la población nativa, al de la población de referencia en Uruguay y se asemeja a la del total de los migrantes limítrofes. El aumento de estos grupos tiene como contraparte una reducción del peso de los asalariados (63% en el Censo de 1980 y 53.8% en 1991).

Las mujeres uruguayas en la Argentina figuran en mucho menor medida como asalariadas y tienen una inserción importante en el servicio doméstico y como trabajadoras por cuenta propia. En esta última categoría y en la de patronas, su participación es superior a las de las residentes en el Uruguay y a las del conjunto de las migrantes limítrofes. (Cuadro N° 5).

⁴ Un 12% de los uruguayos activos en Argentina están registrados con fecha de llegada ignorada.

Cuadro N°5: Categoría ocupacional de los uruguayos censados en Argentina en 1991, de la población total de Uruguay en 1985, de los nativos de la Provincia de Buenos Aires y de los migrantes limítrofes en la Provincia de Buenos Aires

Categoría ocupacional	Uruguay pob	Uruguayos	Nativos del	Migrantes	Índice de selectividad		
	urbana.1985	en Argent.	A.M.B.A.	Limítrofes	(2/1)	(2/3)	(2/4)
	1	2	3	4			
Total							
Asalariados	74,0	53,8	62,3	49,8	0,7	0,9	1,1
Servicio Doméstico		9,3	6,5	14,9		1,4	0,6
Trab. Cta. Propia	16,2	27,2	21,4	28	1,7	1,3	1,0
Patrones	5,1	6,8	7,2	4,5	1,3	0,9	1,5
Trab. familiares n.r.	0,9	2,8	2,6	2,8	3,1	1,1	1,0
Otros	3,9	0,1					
	100,0	100,0	100,0	100,0			
Hombres							
Asalariados	71,8	57,9	64,5	58,1	0,8	0,9	1,0
Servicio Doméstico		1,2	0,3	0,8		4,1	1,5
Trab. Cta. Propia	17,2	30,8	24,5	33,9	1,8	1,3	0,9
Patrones	6,3	8,3	8,8	5,5	1,3	0,9	1,5
Otros e ign	4,7	1,7	1,9	1,7	0,4	0,9	1,0
	100,0	100,0	100,0	100,0			
Mujeres							
Asalariados	77,8	46,6	58,5	37,5	0,6	0,8	1,2
Servicio Doméstico		23,8	17,2	36		1,4	0,7
Trab. Cta. Propia	14,5	20,7	16,2	19,2	1,4	1,3	1,1
Patrones	2,9	4,0	4,5	3,1	1,4	0,9	1,3
Trab. familiares n.r.	4,8	5,0	3,7	4,3	1,0	1,4	1,2
	100,0	100,0	100,0	100,0			

Nota: El Censo de Uruguay no discrimina Servicio Doméstico

Fuentes: Datos sobre nativos del A.M.B.A. y migrantes limítrofes: Maguid, A. 1996.
Tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991.
Censo de Uruguay 1985, elaboración propia.

No se debe descartar la existencia de empresarios que optan por emigrar en un sentido más estable, además del aumento de movimientos circulares derivados de las nuevas condiciones. Son temas particularmente relevantes que ameritan estudios detallados, actualmente inexistentes. Sin embargo el aumento de las personas clasificadas como "patrones" debe atribuirse más bien a factores como una permanencia mayor en el país de recepción, que implica mayores posibilidades de acumulación de capital, de experiencia y de conocimiento del mercado de trabajo local. Los Gráficos N° 11 y 12, muestran que entre aquéllos llegados antes de 1980, la participación de la categoría patrones es más alta. Un incremento similar se observa entre los trabajadores por cuenta propia, fenómeno de más compleja interpretación.

Gráfico N° 11. P.E.A. uruguaya en Argentina, 1991, de 14 años y más, según categoría ocupacional, por período de llegada. HOMBRES

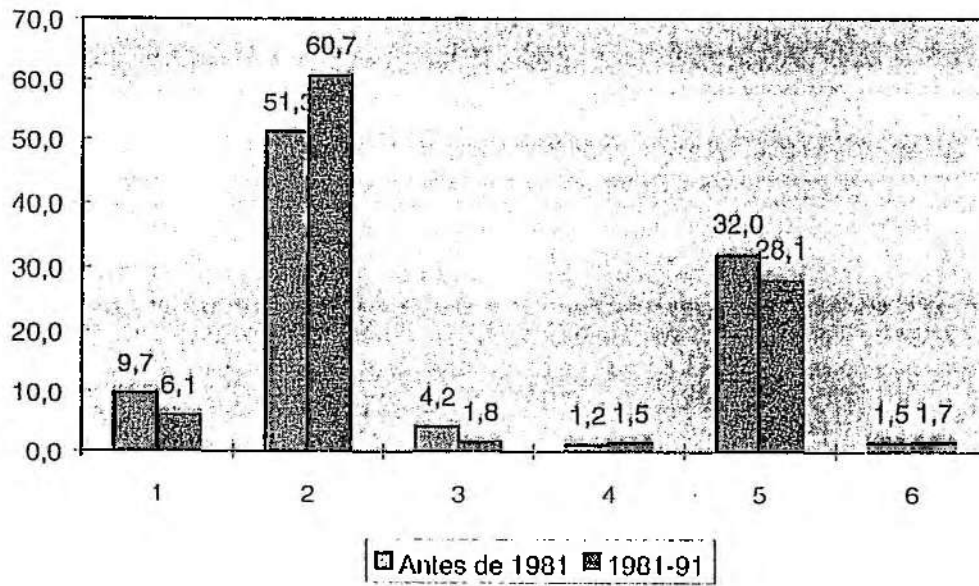
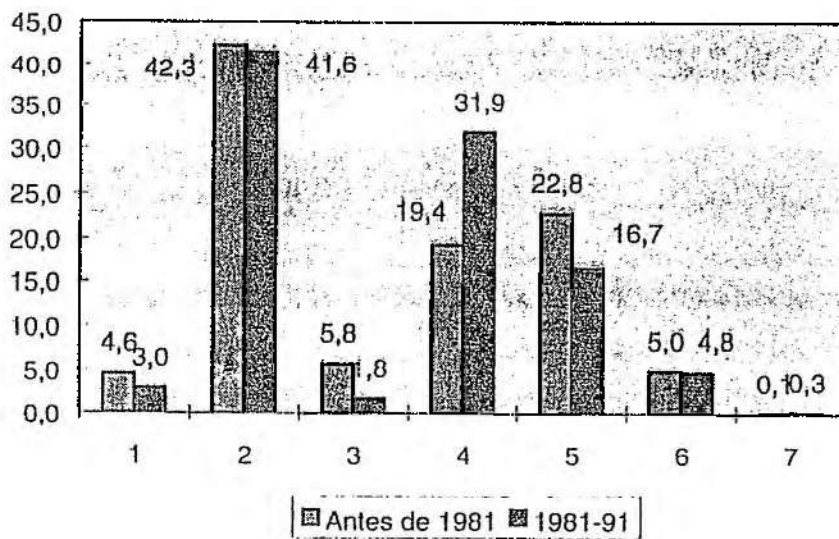


Gráfico N° 12 P.E.A. uruguaya en Argentina 1991, de 14 años y más por categoría ocupacional, según período de llegada .MUJERES



Categorías de ocupación:

- | | | |
|-----------------------|-----------------------------------|-------------------------|
| 1= Patrones | 2= Empleados privados | 3= Empleados públicos |
| 4= Servicio Doméstico | 5= Trabajadores por cuenta propia | 6= Trabajador familiar. |
| 7= Ignorado | | |

Fuente: En base a tabulaciones especiales del Censo de Argentina de 1991

En todo caso, una mayor proporción entre los uruguayos en Argentina de "patrones" y "trabajadores independientes" que la que se encuentra en Uruguay, evoca los temas clásicos de la búsqueda de independencia laboral o de espacios de mayor diversidad de oportunidades que subyace, por lo menos, en una parte de los emigrantes.

La industria manufacturera y después el comercio, han constituido desde los años 70 las ramas de actividad económica que absorben en mayor proporción a los hombres uruguayos migrantes. La información por período de llegada muestra una disminución en ambos sectores pasando a incrementarse las actividades en hoteles y restaurantes y en mucho menor medida en la construcción.

Esta evolución estuvo directamente ligada a la pérdida de peso de la industria en la actividad económica argentina. Según Bernardo Kossakoff (1985: 72), entre 1975 y 1982 el producto industrial cayó en más de 20% , la ocupación industrial redujo un 40% su personal de producción, expulsando un total de 400.000 personas, la participación de la industria en el producto bruto disminuyó de 28% a 22%, cerraron aproximadamente el 20% de los establecimientos fabriles y la participación de los asalariados en el ingreso cayó de 49% en 1975 a 32.5% en 1982. Aún teniendo en cuenta estas circunstancias, el 23% de los uruguayos llegados a la Argentina en el último período se insertaron en la industria. Entre las mujeres, el 30 % de las activas se encuentra en el servicio doméstico. El aumento en este sector ha sido tan significativo que redundó en disminuciones proporcionales de todos los otros sectores, excluyendo a la industria manufacturera, en donde los niveles aumentan levemente entre las mujeres uruguayas llegadas en el último período analizado. (Gráficos N° 13 y 14). El cuadro con información comparativa agrupa a las ramas "comercio y hoteles y restaurantes" y nos informa que en estos sectores la participación relativa de los uruguayos es mayor que la de la población nativa y que la de los migrantes limítrofes, un fenómeno similar ocurre con las mujeres y su participación en la industria manufacturera (Cuadro N° 6)

Si se mira el tema de la distribución de la P.E.A. inmigrante desde un ángulo más general, tradicionalmente el servicio doméstico para las mujeres y la construcción para los hombres, han sido los sectores del mercado de trabajo argentino donde se han concentrado los inmigrantes de los países limítrofes. Son las actividades en las que el acceso exige menores credenciales de experiencia previa y donde funcionan mejor las redes de familiares y conocidos y, en esta

Gráfico Nº 13. P.E.A. uruguaya en Argentina, de 14 años más, según Rama de Actividad Económica, 1991.

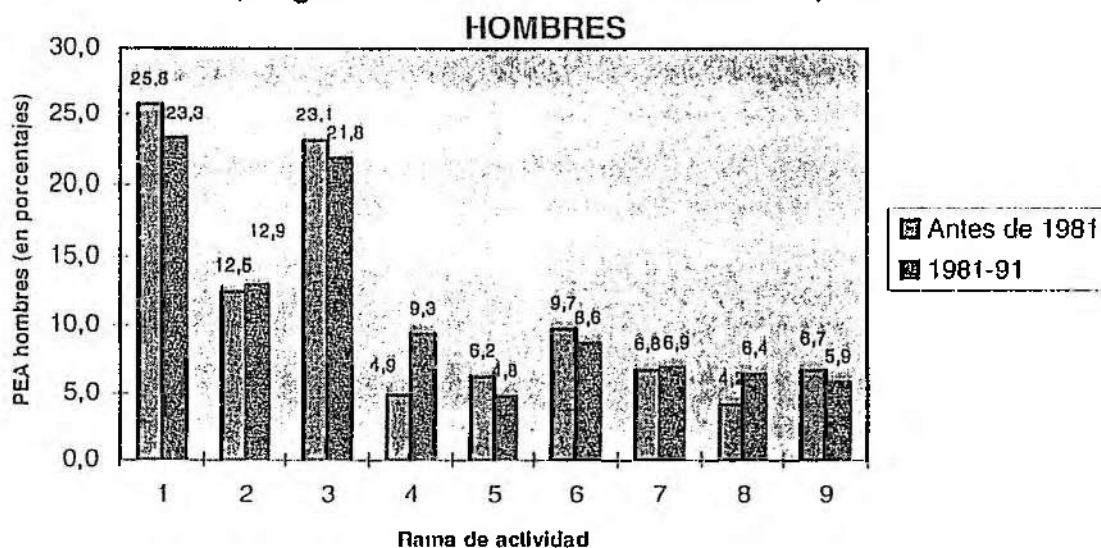
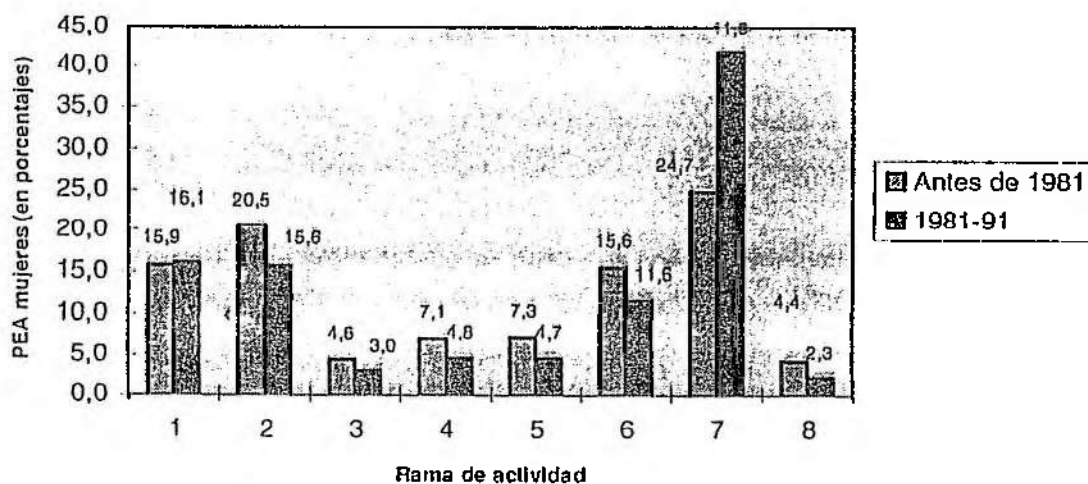


Gráfico Nº 14. P.E.A. uruguaya en Argentina, de 14 años y más según Rama de Actividad Económica. 1991. MUJERES



Ramas de actividad:

- 1= Industria manufacturera 2= Comercio y Reparaciones 3= Hoteles y Restaurantes
 4= Finanzas, intermediación, actividades inmobiliarias y afines. 5= Enseñanza
 6= Servicios sociales, comunales 7= Hogar, Servicio Doméstico 8= Otros

Fuente: En base a tabulaciones especiales del Censo de Argentina de 1991

materia, los uruguayos llegados en el último periodo han tendido a aproximarse al perfil del conjunto de la migración limítrofe.

Cuadro Nº 6: Inserción por rama de actividad económica de los uruguayos censados en Argentina en 1991, de la población total de Uruguay en 1985, de los nativos de la Provincia de Buenos Aires y de los migrantes limítrofes en la Provincia de Buenos Aires.

Rama de actividad.	Uruguay. Pob	Uruguayos	Nativos del	Migrantes	Índice de selectividad		
	urbana. 1985	en Argent.	A.M.B.A.-	Limítrofes	(2/1)	(2/3)	(2/4)
	1	2	3	4			
Industria	20,5	21,7	23,7	24,2	1,1	0,9	0,9
Construcción	6,1	8,3	6,2	15,4	1,4	1,3	0,5
Comercio, rest. y hoteles	13,6	26,8	22,1	20,8	2,0	1,2	1,3
Transporte y comunicaciones	5,8	6,1	6,7	4,3	1,1	0,9	1,4
Finanzas, seguros, etc.	4,3	6,0	8,6	4,1	1,4	0,7	1,5
Servicios	27,6	9,3	21,7	10,8	0,3	0,4	0,9
Servicio Doméstico	7,8	14,1	8,6	18,8	1,8	1,6	0,8
Otros e ignora	14,4	7,6	2,4	1,6	0,5	3,2	4,8
	100,0	100,0	100	100			
Hombres							
Sectores seleccionados							
Industrias	21,2	25	27,8	29	1,2	0,9	0,9
Construcción	9,3	12,7	9,5	25,5	1,4	1,3	0,5
Comercio, Rest. y Hoteles	14,1	29,0	24,3	25,5	2,1	1,2	1,1
Mujeres							
Sectores seleccionados							
Industrias	19,4	15,8	16,6	17,1	0,8	1,0	0,9
Comercio, Rest. Hotels	12,7	22,9	18,4	19,1	1,8	1,2	1,2
Servicio Doméstico	7,8	30,5	20,7	41,9		1,5	0,7

Nota. El Censo de Uruguay no discrimina Servicio Doméstico

Fuentes: Datos sobre nativos del A.M.B.A. y migrantes limítrofes: Maguid, A. 1996.
 Tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991.
 Censo de Uruguay 1985, elaboración propia.

Carecemos de estudios más afinados para conocer la experiencia laboral previa y la capacitación de estos migrantes, aunque es altamente probable que el deterioro del empleo en la industria manufacturera en Uruguay (que pasó de emplear el 32.5% de la población activa de Montevideo en 1965, al 22,1% en 1986, Hintermeister, 1988) haya tenido como consecuencias traslados hacia otros sectores y movimientos descendentes con respecto a la experiencia o al nivel de capacitación.

Es en los grupos de ocupación donde las transformaciones en la clasificación adoptada por el censo argentino de 1991 han sido mayores. Por esa razón hemos reconvertido la información para facilitar la comparación con censos

anteriores y con otras fuentes. Los resultados indican que la participación en las ocupaciones profesionales, técnicas, gerenciales, docentes y en aquéllas que incorporan trabajadores especializados, ha disminuído entre los llegados en el último período, y qu al mismo tiempo aumentó la proporción de vendedores, trabajadores no especializados y servicio doméstico. (Gráficos N° 15 y 16).

El Cuadro N° 7 presenta la información en tres categorías (de acuerdo a la clasificación de Maguid,1996): ocupaciones en cargos gerenciales y profesionales y técnicos, las que requieren una capacitación especializada y las no especializadas. Los uruguayos ocupan, de acuerdo a esta clasificación, una posición intermedia entre la población nativa y el total de los migrantes de países limítrofes. Las mujeres uruguayas en Argentina se diferencian significativamente de los hombres por estar sobre representadas en los trabajos no especializados.

Cuadro N° 7: Inserción según nivel de capacitación de los uruguayos censados en Argentina en 1991, de los nativos de la Provincia de Buenos Aires y de los migrantes limítrofes en la Provincia de Buenos Aires.

Nivel de capacitación (1)	Uruguayos	Nativos del	Migrantes	Índice de selectividad	
	en Argent.	A.M.B.A-	Limítrofes	1/2	1/3
Total	1	2	3		
Gerentes, Profesionales y Técnicos	16,6	23,7	11,2	0,7	1,5
Trabajadores Especializados	44,9	41,9	47,1	1,1	1,0
Trabajadores No especializados	27,9	23,8	32,4	1,2	0,9
Ignorados	10,6	10,6	9,3	1,0	1,1
	100	100	100		
Hombres					
Gerentes, Profesionales y Técnicos	16,4	21,9	11,3	0,7	1,5
Trabajadores Especializados	52,6	47,7	60,2	1,1	0,9
Trabajadores No especializados	19,8	18,6	18,1	1,1	1,1
Ignorados	11,2	11,8	10,4	0,9	1,1
Total	100	100	100		
Mujeres					
Gerentes, Profesionales y Técnicas	17,0	26,9	11,2	0,6	1,5
Trabajadoras Especializadas	31,2	32	27,7	1,0	1,1
Trabajadoras No especializadas	42,3	32,6	53,6	1,3	0,8
Ignoradas	9,5	8,5	7,5	1,1	1,3
Total	100	100	100		

Nota: (1) El INDEC ha definido estas categorías de acuerdo a la capacitación requerida por la tarea desempeñada en relación a la complejidad de la tarea realizada y a los instrumentos utilizados (INDEC, 1994)

Fuentes: Datos sobre nativos del A.M.B.A. y migrantes limítrofes: Maguid, A. 1996.
Datos sobre uruguayos elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo de 1991.

Gráfico N° 15. P.E.A. uruguaya en Argentina, de 14 años y más por período llegada ,según Grupos de Ocupaciones. 1991. HOMBRES

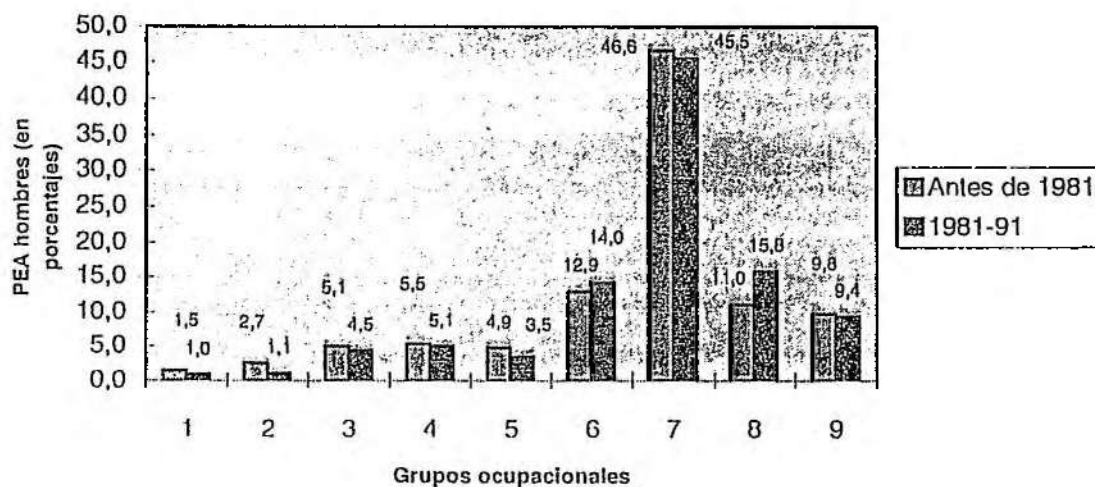
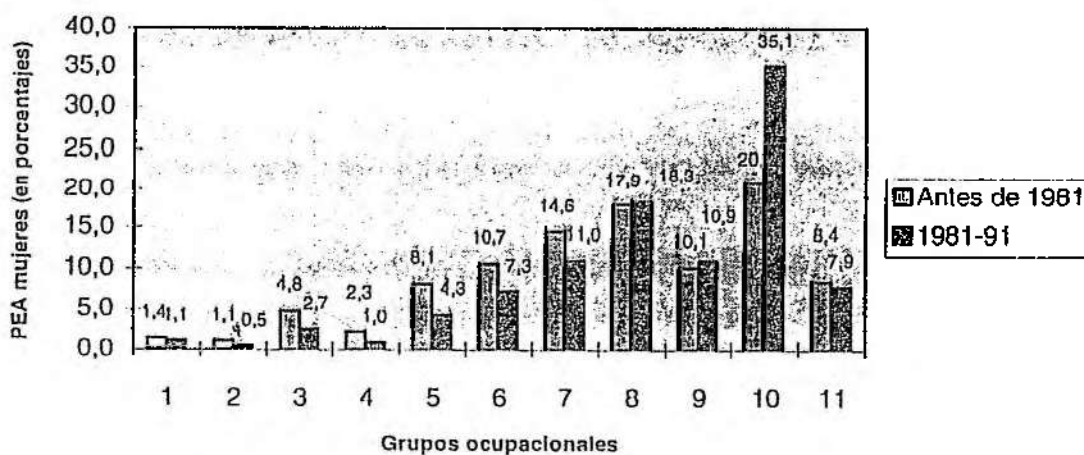


Gráfico N° 16 P.E.A. uruguaya en Argentina de 14 años y más, por período de llegada según Grupo de Ocupación. 1991. MUJERES



Grupos de Ocupaciones:

1= Profesionales

4= Jefes, superiores

7= Vendedores

9= Peones, aprendices.

2= Dirigentes de Empresa

5= Técnicos.

8= Trabajadores especializados, obreros industriales y otros

10= Servicio Doméstico

3= Docentes

6= Empleados de Oficina

11= Otros y no bien especificado*

Fuente: En base a tabulaciones especiales del Censo de Argentina de 1991

En la industria manufacturera y en la construcción los hombres uruguayos en un 60 y 70% respectivamente, son trabajadores especializados y es en los trabajos relacionados con Hoteles y Restaurantes y en el Servicio Doméstico donde su participación entre los no especializados se acerca al 40%. (Anexo Cuadro N° 12).

Los hogares de uruguayos en la Argentina presentan necesidades básicas insatisfechas en un 16.2%, porcentaje que se compara con un 11.6% de la población nativa y un 22,3% del total de los migrantes limítrofe. Los niveles son más elevados entre los llegados en el último período (20,6%) que entre los que llegaron antes del 80 (13.2%). El tipo de necesidades insatisfechas que predominan entre los uruguayos están relacionadas con la vivienda y el hacinamiento, carencias relacionadas con el tiempo transcurrido desde traslado de residencia y características de migrantes recientes.

Conclusiones

Aunque a un ritmo menor que en la década anterior, la emigración a la Argentina continuó durante la década de los 80. Del total de uruguayos censados en 1991, 44.700 personas llegaron en ese período, contrarrestando el efecto del retorno que siguió a la apertura democrática.

La comunidad uruguaya en la Argentina es una parte importante de los uruguayos que viven fuera de las fronteras. El perfil socio-económico es similar al promedio de la población urbana residente en el país y no muy distante del de la población nativa del Area Metropolitana de Buenos Aires.

Los datos que presentamos en este informe corresponden a los stocks censados como "residentes habituales en Argentina, nacidos en Uruguay"; no se conoce la magnitud que pueden haber tenido los flujos, los volúmenes registrados cambiarían sustancialmente si contáramos con esa información, en la medida que la proximidad hace que la migración constituya un fenómeno en mayor medida reversible.

La población uruguaya está altamente concentrada en la Ciudad de Buenos Aires y su área de influencia. No existen comunidades importantes en otras localidades, ni siquiera entre las ciudades próximas a la frontera en el Litoral del Río Uruguay.

La presencia de trabajadores especializados aparece como un aspecto relevante en la buena performance en la incorporación al mercado de trabajo.

También es un factor a tener en cuenta en la evaluación de la pérdida de calificaciones para el país. Los uruguayos no se encuentran particularmente concentrados en algún sector del mercado de trabajo; esto marca una diferencia con el conjunto de la inmigración proveniente de los otros países limítrofes. En el último decenio aumentó su participación en ocupaciones no calificadas y en el servicio doméstico, mostrando una tendencia hacia un perfil más bajo en la escala ocupacional.

Las transformaciones de la estructura productiva y sus efectos sobre el empleo comienzan a reflejarse en el perfil emigratorio del último período. Aunque todavía la inserción en la industria conserva importancia entre los hombres y mujeres uruguayas en la Argentina, el crecimiento de los trabajadores independientes, en el servicio doméstico y en trabajos no especializados en hoteles y restaurantes tienden a delinear el patrón de los migrantes de este fin de siglo en las grandes ciudades del mundo (Sassen, 1988).

La información que presentamos debería complementarse y confrontarse con otras fuentes y, especialmente con la incorporación de la visión de los actores, que superara una cierta rigidez de los datos censales. Luego del auge de la emigración de los años 70 y de los numerosos estudios que se hicieron a propósito de ese período, existe poca información que permita penetrar en la evolución del período más reciente.

La generación de conocimiento sobre el proceso migratorio apunta a uno de los temas de mayor impacto en la sociedad uruguaya de este último medio siglo, y debe incluirse en los proyectos sobre el futuro del país, más aún cuando puede convertirse en uno de los efectos importantes del proceso de integración regional.

En las condiciones actuales, es difícil formular hipótesis prospectivas a partir de la tendencia histórica, dado que nos hallamos frente a transformaciones que generan incertidumbres sobre el futuro económico y más en general sobre el modelo de sociedad hacia el que nos encaminamos. Es probable que los patrones que adopten los movimientos migratorios del próximo siglo y las opciones y preferencias que determinen este tipo de decisiones, sean esencialmente diferentes de las que estamos acostumbrados a utilizar en la reflexión actual sobre estos temas.

La disociación entre actividades económicas y lugar de residencia puede transformarse en una práctica creciente e incluir diferentes modalidades que abarquen más de un país. El abandono de las grandes ciudades y la búsqueda

de espacios en los que el medio ambiente sea más propicio, tanto en los aspectos vinculados con conservación del espacio físico y de la naturaleza como en los que surgen de aspectos sociales, pueden convertirse en determinantes importantes en la consolidación de nuevas formas de distribución territorial de la población.

La experiencia muestra que, la presión demográfica no alcanza para que un país se convierta en expulsor de migrantes internacionales, aunque este factor aparece como una condición necesaria en la mayoría de los ejemplos de países expulsores. No es el caso de Uruguay, que a pesar de mantener tasas de crecimiento poblacional muy bajas, ha alcanzado tasas de emigración que figuran entre las mayores conocidas.

Desde el punto de vista demográfico sólo hemos encontrado un ejemplo que pueda asimilar al Uruguay con otros países expulsores de población y éste no tiene que ver con el crecimiento sino con el tamaño absoluto. Muchos países de población pequeña son fuertemente expulsores, reflejo de que, al menos hasta el presente, era en el marco de los grandes conglomerados que tenían lugar los mayores niveles de inversión y predominaban patrones de comportamiento que estimulaban aspiraciones de vida de acuerdo a los modelos altamente urbanizados.

El Uruguay tiene, desde hace décadas, niveles altos de desempleo crónico y una tendencia persistente a la depresión de los salarios que abarca las cuatro últimas décadas del siglo. Esta situación ha sido acompañada por un avance en el nivel educativo medio de la población que contribuye a generar -como lo sugiere Filgueira- inconsistencias de estatus que aumentan las potencialidades migratorias.

En virtud de su tradición histórica, que lo vinculó muy tempranamente al sistema económico internacional, una población que en su gran mayoría procede de inmigrantes y un nivel educativo medio elevado en términos relativos a la región el Uruguay, incorporó muy tempranamente modelos de vida de países más desarrollados. Esta situación no solamente generó mayores inconsistencias entre aspiraciones y posibilidades, sino que también ofreció herramientas para que las barreras que impone la migración internacional resultaran más fáciles de franquear.

La existencia de colonias de uruguayos en distintas regiones del mundo estimula la consolidación de fenómenos sociales de "acumulación causativa" (cumulative causation), concepto introducido por Myrdal (1957) para explicar las causas por las cuales la migración internacional se convierte en un fenómeno

autosostenido. En la medida que cada evento migratorio modifica el contexto social de origen, la probabilidad de que se produzcan nuevas decisiones migratorias aumenta. Igualmente, la formación de redes y vínculos de familiares y amigos permite enfrentar con mayor facilidad los riesgos y costos que supone la migración.

La proximidad geográfica y los vínculos históricos han hecho que, en la emigración a la Argentina, las oscilaciones coyunturales tengan efectos inmediatos y que los movimientos respondan de manera rápida a los vaivenes de la dinámica económica y del empleo. Incluso, es probable que la "sensibilidad migratoria" de la población uruguaya sea más fuerte con respecto a Buenos Aires, que la de las Provincias argentinas más alejadas de la capital del país.

Los cambios en el mercado de trabajo y la tendencia a consolidar un nivel de desempleo estructural difícilmente reversible, seguramente continúa influyendo en el incremento del número de trabajadores independientes, de pequeños empresarios y de trabajadores informales cuya movilidad potencial es esencialmente mayor.

Hasta la década del 80, por lo menos, el mercado de trabajo argentino permitió amortiguar los efectos de las crisis económicas uruguayas y su impacto sobre el empleo. Cabe interrogarse acerca de los efectos del aumento del desempleo de los últimos años sobre el mercado de trabajo uruguayo, al obstruirse la válvula de escape tradicional que ofrecía la emigración hacia Buenos Aires.

Los efectos de la integración regional sobre la migración de las personas no son aún perceptibles y resultan todavía difícilmente pronosticables. Las experiencias de procesos de integración regional (Unión Europea, NAFTA, por ejemplo) tienen lugar en regiones y contextos que no son comparables con el MERCOSUR para este propósito. La intensificación de los vínculos económicos que precedió a la firma y puesta en marcha del Tratado de Asunción, y el desarrollo de los transportes y las comunicaciones han implicado una intensificación de la circulación de las personas dando lugar a una diversidad de movimientos y de patrones residenciales, aunque no se perfilan aún con claridad sus consecuencias sobre los movimientos migratorios.

La distribución territorial de las inversiones en actividades productivas, los efectos de la construcción de las grandes obras de infraestructura que están proyectados actualmente como el Puente Colonia-Buenos Aires, la Hidrovía y el

eje-vial Buenos Aires-San Paulo acarrearán efectos de importancia en la distribución de la población.

La migración, como forma más permanente de traslado de residencia, se diferencia de las otras formas de movilidad por su impacto sobre la dinámica demográfica, la distribución espacial de la población y sobre el perfil de la fuerza de trabajo. En el marco de la integración regional, el Uruguay por el tamaño, estructura y perfil socio-económico de la población, resulta el país más frágil y vulnerable con respecto a cualquier transformación en los movimientos migratorios desde y hacia su territorio. El seguimiento de estos temas y las medidas institucionales que de ellos puedan surgir, constituyen aspectos neurálgicos en la definición de proyectos nacionales y regionales.

CUADROS ANEXOS

ANEXO- Cuadro N° 1:
País de residencia de los uruguayos censados en Argentina, 1991.

	Valores absolutos
ARGENTINA	133484
URUGUAY	1449
PARAGUAY	6
BRASIL	26
CHILE	1
EEUU	15
CANADA	1
EUROPA	24
ASIA	1
OCEANIA	2
IGNORADOS	176
Total	135185

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991.

ANEXO - Cuadro N° 2:
Lugar de residencia 5 años antes de los uruguayos censados en Argentina, 1991.

ARGENTINA	120954
URUGUAY	9241
PARAGUAY	140
BRASIL	145
CHILE	13
VENEZUELA	34
MEXICO	1
OTROS A LATINA Y CAR	74
EEUU	67
EUROPA	55
ASIA	9
AFRICA	20
OCEANIA	32
IGNORADOS	2699
Total	133484

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991.

ANEXO - Cuadro Nº 3:
Uruguayos censados en Argentina por período de llegada. Censos de 1980 y 1991

Período de llegada	Censo de 1980		Período de llegada	Censo de 1991	
	Volumenes	Porcentajes		Volumenes	Porcentajes
Antes del 60	24887	22,7	Antes del 60	12412	9,3
1960-69	12180	11,1	1960-69	9225	6,9
1970-79	66818	60,9	1970-79	48146	36,1
1980	3258	3,0	1980-84	25709	19,3
Ignorado	2501	2,4	1985-91	18991	14,2
Total	109724	100,0	Ignorado	19001	14,2
			Total	133484	100,0

Fuente: Celado- Imila para 1980 y Censo Argentino de 1991, tabulaciones especiales

ANEXO - Cuadro Nº 4:
Uruguayos residentes habituales en Argentina llegados entre 1980 y 1991, según año de llegada

Año de llegada	Hombres	%	Mujeres	%	Relación de masculinidad
Antes del 80	34455	52,8	35328	51,8	97,5
1980	1261	1,9	1296	1,9	97,3
1981	952	1,5	944	1,4	100,8
1982	1390	2,1	1544	2,3	90,0
1983	2722	4,2	2805	4,1	97,0
1984	6500	10,0	6295	9,2	103,3
1985	3350	5,1	3757	5,5	89,2
1986	1755	2,7	2012	3,0	87,2
1987	1320	2,0	1422	2,1	92,8
1988	963	1,5	1112	1,6	86,6
1989	615	0,9	561	0,8	109,6
1990	524	0,8	580	0,9	90,3
1991	470	0,7	550	0,8	85,5
Ignorado	9014	13,8	9907	14,6	90,3
Total	65291	100	68193	100	95,7

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro N° 5:
Provincia de residencia de los uruguayos censados en Argentina. 1991

Provincia de residencia	Valores absolutos	Porcentajes
CIUDAD DE BS.AS	47975	35,9
GRAN BS.AS	62300	46,7
RESTO DE PROV.BS.AS	9253	6,9
CATAMARCA	72	0,1
CORDOBA	1028	1,4
CORRIENTES	925	0,7
DEL CHACO	217	0,2
DEL CHUBUT	522	0,4
ENTRE RIOS	4408	3,3
FORMOSA	114	0,1
JUJUY	76	0,1
LA PAMPA	163	0,1
LA RIOJA	100	0,1
MENDOZA	429	0,3
MISIONES	394	0,3
DEL NEUQUEN	625	0,5
RIO NEGRO	479	0,4
SALTA	176	0,1
SAN JUAN	55	0,0
SAN LUIS	221	0,2
SANTA CRUZ	160	0,1
SANTA FE	2221	1,7
SGO. DEL ESTERO	124	0,1
TUCUMAN	242	0,2
T.DEL FUEGO	231	0,2
DESCONOCIDA	804	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro N° 6:
Relación de masculinidad de los uruguayos censados en Argentina en 1980 y 1991.

edades	Censados en 1980	Censados en 1991	
	Total	Total	Llegados en 1981-91
0-9	102,0	97,1	96,4
10-19	95,7	91,9	95,5
20-29	99,0	97,5	94,7
30-39	113,1	106,7	113,9
40-49	89,6	107,5	85,2
50-59	92,3	91,2	80,2
60 y mas	64,1	70,4	66,4
Total	93,4	95,7	95,3

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro N° 7:
Estructura de edades de los uruguayos censados en Argentina en 1980 y 1991.

edades	Censados en 1980			Censados en 1991					
	Total			Total			Llegados entre 1981 y 1991		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-9	8,3	7,6	7,9	3,8	3,8	3,8	8,6	8,5	8,5
10-19	12,7	12,3	12,5	11,3	11,8	11,5	18,7	18,7	18,7
20-29	20,3	19,1	19,7	18,0	17,7	17,8	24,9	25,0	25,0
30-39	23,3	19,2	21,2	23,8	21,3	22,5	26,0	21,8	23,9
40-49	13,4	13,9	13,7	20,1	17,9	19,0	10,7	11,9	11,3
50-59	9,9	10,0	9,9	12,1	12,7	12,4	7,5	8,9	8,2
60 y mas	12,2	17,8	15,1	11,0	14,9	13,0	3,6	5,2	4,4
Total %	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
V. Absol.	52962	56733	109695	65291	68193	133484	20561	21582	42143

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro N° 8:
Situación conyugal de los uruguayos censados en Argentina en 1980 y 1991 y población urbana de Uruguay en 1985

Sit. conyugal	En Argentina 1980		En Argentina 1991		Uruguay población Urbana 1985	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Unido	7,5	6,1	15,7	13,1	7,6	7,2
Casado	55,3	50,3	56,0	50,6	55,3	51,4
Separado	1,8	3,6	3,5	6,2	1,7	2,3
Divorciado			1,5	2,7	2,0	2,8
Viudo	2,1	11,1	1,9	10,3	2,8	12,4
Soltero	33,3	28,9	21,3	17,2	30,6	23,9
Total %	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro N° 9:
Uruguayos censados en Argentina en 1991, según relación de parentesco.
Población de 15 años y más

	Hombres	Mujeres	Total
Jefe	68,9	15,9	41,7
Cónyuge	2,0	53,4	28,3
Hijo/a	20,5	19,1	19,8
Pariente/Madre	0,8	4,1	2,5
Yerno/Nuera	1,3	0,9	1,1
Nieto/a	0,5	0,5	0,5
Otro familiar	3,4	3,0	3,2
Servicio doméstico	0,2	1,2	0,7
Otro no-familiar	2,3	1,9	2,1
Total %	100,0	100,0	100,0
Valores absolutos	63375	66557	129932
Residen en hogares colectivos	1916	1636	3552

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro N° 10:
Jefes de hogar por sexo, según tipo de hogar.
Uruguayos residentes en Argentina, 1991

	Hombres	Mujeres	Total
Unipersonal	8,2	33,3	13,1
Nuclear completo	16,0	2,3	13,3
Nuclear completo extendido	2,5	0,7	2,1
Nuclear completo con hijos	56,0	4,3	45,9
Nuclear completo con hijos extendido	11,6	1,1	9,5
Nuclear incompleto	2,2	35,9	8,7
Nuclear incompleto extendido	1,2	12,0	3,3
No nuclear	2,5	10,5	4,1
Total	100,0	100,0	100,0
Total Valores absolutos	43646	10597	54243
Distribución porcentual por sexo	Hombres	Mujeres	Total
Unipersonal	50,3	49,7	100,0
Nuclear completo	96,6	3,4	100,0
Nuclear completo extendido	93,9	6,1	100,0
Nuclear completo con hijos	98,2	1,8	100,0
Nuclear completo con hijos extendido	97,7	2,3	100,0
Nuclear incompleto	19,9	80,1	100,0
Nuclear incompleto extendido	28,8	71,2	100,0
No nuclear	49,7	50,3	100,0
Total	80,5	19,5	100,0
Total Valores absolutos	43646	10597	54243

Fuente: Elaboración propia a partir de tabulaciones especiales del Censo Argentino de 1991

ANEXO - Cuadro Nº 11:
Mujeres uruguayas de 15 años y más, según declaración de hijos nacidos vivos por lugar de residencia.

	En Argentina	Uruguay urbano	Montevideo
% de mujeres que tuvieron hijos	73,7	69,5	67,1
Promedio de hijos nacidos vivos	1,98	2,05	1,69

Porcentaje sobre el total con declaración.

Fuente: Elaborado en base a tabulaciones especiales del Censo de Argentina de 1991 y Censo de Uruguay.

ANEXO - Cuadro Nº 12:
Inserción por Rama de Actividad Económica, según nivel de capacitación de los uruguayos censados en la Argentina en 1981. P.E.A. 14 años y más

	Gerentes Profes. y Téc.	Trabajadores especializad.	Trabajad. no especiliz	Otros e Ignorado	Total Porcen.	Valores absolutos
Hombres						
Industria manufacturera	15,8	60,3	12,9	11,0	100,0	12705
Construcción	11,1	71,4	6,6	10,9	100,0	6470
Comercio y Reparac.	14,4	44,1	32,2	9,4	100,0	11507
Hoteles y Restaurantes	14,4	33,9	42,0	9,7	100,0	3205
Transporte, almacen. y com.	8,6	71,8	13,6	5,9	100,0	4595
Finanzas, intern, inobit.	34,7	39,1	11,0	15,1	100,0	2940
Servicios sociales y salud	49,5	27,3	6,4	16,8	100,0	810
Servicios comunales	32,2	36,5	17,8	11,5	100,0	2627
Hogar/Serv. Dom.	1,7	47,2	40,7	10,4	100,0	2483
Otros	23,6	43,4	14,4	18,6	100,0	3351
	16,5	52,8	19,9	10,9	100,0	50693
Mujeres						
Industria Manufacturera	9,0	64,0	17,3	9,0	100	4528
Comercio Y Reparac	13,7	39,2	34,6	12,5	100	5411
Hoteles y Restaurantes	10,9	38,8	38,3	12,0	100	1138
intern, finanzas, inmob	29,3	46,3	15,8	9,6	100	1834
Enseñanza	61,8	23,1	8,1	7,0	100	1859
Serv.soc y salud	50,2	22,2	18,7	8,9	100	2566
Serv.com y pers	22,2	53,2	14,7	9,8	100	1403
Hog.serv. domestico	0,7	4,4	86,9	6,0	100	8723
Otros e Ignorado	20,8	43,5	13,7	22,0	100	1105
	17,0	31,2	42,4	9,3	100	28567

Fuente: Elaborado en base a tabulaciones especiales del Censo argentino de 1991

BIBLIOGRAFIA

- AGUIAR, Cesar. Uruguay país de emigración. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1982.
- BARBAN, J.P., NAHUM, B. Historia rural del Uruguay Moderno 1851-1885, Tº I. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1967.
- BARBAN, J.P., NAHUM, B. Batallas de estancieros y el Imperio Británico, Tº I, El Uruguay del Novecientos. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1973.
- CARRON, Juan M. Factores condicionantes de las migraciones internacionales intra-regionales en el Cono Sur de América. FLACSO, PROELCE, CELADE, 1976.
- CARRON, Juan M. Shifting Patterns in Migration from Bordering Countries to Argentina: 1914-1970. En International Migration Review Special Issue: International Migration in Latin America, Edited by Kritz, Mary and Gurak, Douglas, Nº47, Vol 13, Fall 1979.
- CEPAL Los uruguayos en la Argentina. Montevideo, Junio de 1989.
- CEPAL La situación del empleo en el Uruguay: 1985-1988. Autor: Rafael Díez de Medina. Instituto Nacional del Libro, 1989.
- DE SIERRA, G. L'émigration massive des travailleurs. En Notes et Etudes Documentaires, La documentation française, Nº 44485-4486, 1978.
- DE SIERRA, Gerónimo. Migrantes uruguayos hacia la Argentina. (Tendencias recientes). CLACSO, Migración y Desarrollo Nº5. Informe de investigación. (Reunión de Grupo de Trabajo realizada en 1977).
- Dirección General de Estadísticas y Censos, Encuesta de Migración Internacional, Noviembre de 1981-Mayo de 1982. Montevideo, D.G.y.C. s/l.
- FILGUEIRA, Carlos, PERI, Andrés. "Transformaciones recientes de la familia uruguaya: cambios coyunturales y estructurales". En: CEPAL Cambios en el perfil de las familias. La experiencia regional, 1993.
- FILGUEIRA, Carlos. "Prólogo". En Niedworok, N, Fortuna, Juan C., Pellegrino, A. Uruguay y la emigración de los 70. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1988.
- FILGUEIRA, Carlos H. El éxodo oriental. Cuadernos de Marcha, setiembre de 1990.
- FORTUNA, J.C., NIEDWOROK, Nelly y PELLEGRINO, Adela. Uruguay y la emigración de los 70. CIESU-UNRISD, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1989.
- HINTERMEISTER, Alberto Tendencias de largo plazo en el mercado de trabajo. Montevideo, CINVE, Revista SUMA, Numero 4 Abril de 1988.
- KOSAKOFF, Bernardo. "Industrialización y monetarismo en Argentina." En: Centro de Investigación y docencia económicas (C.I.D.E) y Centro de Economía Transnacional (C.E.T.), Economía de América Latina, Nº 12, 2º semestre de 1981.
- JACOB, Paul. Consecuencias sociales del alambramiento 1872-1880. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1969.

LOMBARDI, Mario. ALTEZOR, Carlos El cambio de las ciudades. Montevideo, Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU) Ediciones de la Banda Oriental, 1988.

M.S.P., O.M.S., Mujer y Fecundidad en Uruguay. Factores determinantes directos de la fecundidad y sus implicancias en Salud. Montevideo, Ediciones TRILCE, 1994

MAGUID, Alicia, BANKIRER, Mónica. " Argentina: Saldos Migratorios Internacionales 1970-1990" Segundas Jornadas Argentinas de Estudios de Población A.E.P.A., Buenos Aires, Senado de la Nación, 1995.

MAGUID, Alicia. Migration and Labour Market in Argentina: The Metropolitan Buenos Aires Case. Ponencia presentada en la Conferencia: "International Migration at Century's end: Trends and Issues". Barcelona, May 7-11, 1997.

MARSHALL, Adriana Tendencias estructurales en la migración internacional de fuerza de trabajo: el cono Sur de América Latina. En KRITZ, Mary . Migraciones internacionales en las Américas. Caracas, CEPAM, Nº1, 1980.

MARSHALL , A. y ORLANSKY, D. Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1840-1980. En: Desarrollo Económico, Vol. 23, Nº89, abril-junio.

MOURAT, Oscar "La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay. 1830-1930". En: 5 Perspectivas Históricas del Uruguay Moderno. Montevideo. Fundación de Cultura Universitaria, 1969.

NIEDWOROK, N, FORTUNA, Juan C. La migración internacional de uruguayos en la última década. Proyecto de migración hemisférica. Comité intergubernamental para las migraciones (C.I.M.) Universidad de Georgetown, 1985

NOTARO, Jorge. "Empleo y relaciones laborales en el Uruguay". Revista de Relaciones Laborales. Nº1, Montevideo, UCUDAL, 1996

O.E.A. Migraciones Laborales en América Latina. Diagnóstico Demográfico: Uruguay. 1986.

OTEIZA, E. NOVICK, S., ARUJ, R. Inmigración y discriminación. Políticas y Recursos. Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 1997

PELLEGRINO, Adela. La migración de latinoamericanos en las Américas. Universidad Católica Andrés Bello-Centro Latinoamericano de Demografía, 1989.

PELLEGRINO, Adela. Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población. (Comp.) Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, De. Trilce, 1995

PETRUCCELLI, José L. y FORTUNA, Juan C. La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo. 1875-1975. Montevideo, CIESU, 1976.

PORTES, A. "Neoliberalism and the sociology of development". En: Population and Development Review. Vol. 23 Nº 2, June, 1997.

SASSEN KOOB, Saskia The mobility of Labor and Capital. Cambridge, Cambridge University Press, 1988

WONSEWER, Israel TEJA, Ana María Condicionantes económicas en la emigración internacional en el Uruguay en el período 1963-1975. Montevideo, Centro de Investigaciones Económicas (CINVE). Informe final, junio de 1982.

Gráfico N° 8 Número medio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 15 años y más, según residencia en Argentina en 1991, Uruguay país urbano y Montevideo en 1985.

Gráfico N° 9 Nivel educativo alcanzado por la población urbana censada en Uruguay en 1985 y la residente en Argentina en 1991. Población de 25 años y más.

Gráfico N° 10 Tasas de participación en la actividad económica de los uruguayos censados en Argentina en 1991, de la población urbana de Uruguay en 1985, de la población nativa del Area Metropolitana de Buenos Aires y de los migrantes de países limítrofes.

Gráfico N° 11 P.E.A. uruguaya censada en Argentina en 1991, de 14 años y más, según categoría ocupacional, por período de llegada. Hombres.

Gráfico N° 12 P.E.A. uruguaya censada en Argentina en 1991, de 14 años y más, según categoría ocupacional, por período de llegada. Mujeres.

Gráfico N° 13 P.E.A. uruguaya censada en Argentina en 1991, de 14 años y más, según rama de actividad económica, por período de llegada. Hombres.

Gráfico N° 14 P.E.A. uruguaya censada en Argentina en 1991, de 14 años y más, según rama de actividad económica, por período de llegada. Mujeres.

Gráfico N° 15 P.E.A. uruguaya censada en Argentina en 1991, de 14 años y más, según grupos de ocupaciones, por período de llegada. Hombres.

Gráfico N° 16 P.E.A. uruguaya censada en Argentina en 1991, de 14 años y más, según grupos de ocupaciones, por período de llegada. Mujeres.

CUADROS EN ANEXO

ANEXO- Cuadro Nº 1: País de residencia de los uruguayos censados en Argentina, 1991.

ANEXO - Cuadro Nº 2: Lugar de residencia 5 años antes de los uruguayos censados en Argentina, 1991.

ANEXO - Cuadro Nº 3: Uruguayos censados en Argentina por período de llegada. Censos de 1980 y 1991.

ANEXO - Cuadro Nº 4: Uruguayos residentes habituales en Argentina llegados entre 1980 y 1991, según año de llegada

ANEXO - Cuadro Nº 5: Provincia de residencia de los uruguayos censados en Argentina. 1991

ANEXO - Cuadro Nº 6: Relación de masculinidad de los uruguayos censados en Argentina en 1980 y 1991.

ANEXO - Cuadro Nº 7: Estructura de edades de los uruguayos censados en Argentina en 1980 y 1991.

ANEXO - Cuadro Nº 8: Uruguayos censados en Argentina en 1980 y 1991 y población urbana de Uruguay en 1985

ANEXO - Cuadro Nº 9: Uruguayos censados en Argentina en 1991, según relación de parentesco. Población de 15 años y más

ANEXO - Cuadro Nº 10: Jefes de hogar por sexo, según tipo de hogar. Uruguayos residentes en Argentina, 1991

ANEXO - Cuadro Nº 11: Mujeres uruguayas de 15 años y más, según declaración de hijos nacidos vivos por lugar de residencia.

ANEXO - Cuadro Nº 12. Inserción por Rama de Actividad Económica, según nivel de capacitación de los uruguayos censados en la Argentina en 1981. P.E.A. 14 años y más

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico Nº 1 Uruguayos censados en Argentina, según declaración de años de llegada. Censos de 1980 y 1991.

Gráfico Nº 2 Tasa de desempleo en Uruguay 1968-1989.

Gráfico Nº 3 Evolución del Salario Real en Uruguay 1970-1989.

Gráfico Nº 4 Tasas de desempleo en Uruguay y en el Gran Buenos Aires. 1973-1989.

Gráfico Nº 5 Pirámide de edades de los uruguayos censados en Argentina en 1980.

Gráfico Nº 6 Pirámide de edades de los uruguayos censados en Argentina en 1991..

Gráfico Nº 7 Pirámide de edades de los uruguayos llegados a la Argentina entre 1980 y 1991.

**Se terminó de imprimir en
Marzo de 1999, en el
Taller de Impresiones
de la Facultad de Ciencias Sociales.-**